

## “LA COMUNIDAD SEMIFOLK DEL VALLE DEL GUALCAMAYO”

PABLO SACCHERO (\*)

### PROLOGO

No es común que una persona confiese públicamente su amor por algo o por alguien. Pero en este caso debí alertar al lector que estoy enamorado del Valle del Río Gualcamayo. Esta prevención se hace necesaria, pues, tal vez, no haya sido del todo objetivo, como el método de este tipo de investigación indica.

He viajado asaz por las zonas desérticas de la precordillera y cordillera sanjuanina y mendocina. Casi todos los panoramas me han agradado y exultado, lo que ha contribuido, no poco, a llenar de placer mi trabajo en esas comarcas. Sin embargo, este valle, desde el mismo momento de mi arribo, ejerció un encanto especial en mi espíritu. A menudo me pregunto cuál ha sido la causa.

Es sabido que una zona desértica —o cualquier otra— puede ofrendar o no atractivos. Esto se debe a que los diversos matices que descubre el observador se encuentran condicionados por la experiencia personal y por un especial estado de ánimo en el momento de la primera impresión, que fija una singular óptica para evaluar el conjunto.

La huella que conduce hasta el valle condiciona, poco a poco, este ánimo. Desde una pampa baja y boscosa (1) se ingresa en una profunda quebrada, en parte umbrosa, hasta trepar a una “pampa alta” ventosa y yerma. Al llegar al borde de esta especie de meseta y cuando ya se ha habitua-

---

(\*) Profesor de la Universidad Nacional de Cuyo.

(1) Hoy, desgraciadamente, el bosque ha sido talado por una explotación irracional.

do a este panorama, de súbito, en un bajo abrupto, aparece el valle. Es el momento en que se genera el sentimiento de haber llegado a una meta.

Desde una posición intelectualista y visto en detalle, el valle puede no ser tan agraciado como a primera y lejana vista hubiera parecido. Pero aún así, aquella repentina aparición de ese plano bajo, con pequeñas elevaciones montañosas, esas gradaciones cromáticas vegetales y minerales, todo enmarcado por los picos precordilleranos y el conjunto envuelto en un vaho tan particular, imprimen un sentimiento de deleite que acompañará al visitante en su itinerario y que difícilmente se borre de su memoria.

## INTRODUCCION

### *Antecedentes:*

El autor de este artículo visitó por primera vez el valle del Gualcamayo (2) y sus zonas aledañas en 1966, al aceptar una amable invitación por parte del incansable vecino de la ciudad de Jáchal, don Isidoro Luján. En aquella oportunidad el objetivo era realizar una prospección arqueológica de la zona aludida y la excavación de una cueva conocida con el nombre de "El Peñoncito".

La consiguiente permanencia en el sitio, durante las dos campañas efectuadas ese año, determinó el conocimiento de los diversos ecosistemas y particularmente el de sus habitantes. Finalizada la misión arqueológica, la corriente de simpatía que se había generado con aquellos hombres se transformó en un deseo de escribir sobre ellos.

Muchos otros factores concurrían para hacer aún más interesante una investigación sobre aquella comunidad. El principal residía en el aislamiento pretérito y actual en que forzosamente se desarrollaba este tipo de vida. No existían rutas ni huellas para vehículos; el tráfico se efectuaba con el concurso de equinos y el transporte de ganado se realizaba en pie. Además, el núcleo del valle se encuentra rodeado de serranías de regular altura que, condicionado a otros elementos climáticos, conforman un sistema independiente.

El espacio había sido ocupado desde muy antiguo; lo testimonia la presencia de una industria lítica de cazadores especializados que se remonta a los 6.000 a.C. Todas las fases de cazadores con o sin agricultura —con

---

(2) Proviene de "walkka": collar, brazaletes, cadena. Dícese a cualquier prenda que se lleva como adorno y lujo; y "mayu": río. (Lira, Jorge A.: *Diccionario KKECHUWA ESPAÑOL*. Universidad Nacional de Tucumán, 1944).

o sin cerámica— están presentes, incluida la última etapa cerámica conocida como Cultura de Angualasto-Sanagasta. El período hispano indígena no es conocido; no se ha estudiado en qué momento se afincan los primeros pobladores no indígenas. La más remota historia oral llega hasta mediados de siglo pasado.

Los ancianos relatan la época dorada del valle y de toda la región. Lاپso que, según se infiere, transcurrió entre las dos o tres últimas décadas del siglo pasado y los primeros veinte, quizá veinticinco, años del presente siglo. Era el momento del gran tráfico de ganado en pie hacia Chile. Las tropas de vacunos provenían de los llanos de La Rioja y de Córdoba, penetraban en San Juan por Ichigualasto (3) y cruzaban la Sierra de Cháves para llegar a Jáchal. En esta localidad o en otras situadas más hacia el oeste (4), se procedía al engorde y herrado de los animales, antes de iniciar la última etapa de camino por los pasos cordilleranos.

En Chile, este aporte de ganado era canalizado hacia el comercio interno o bien para exportar. Un buen mercado lo constituía el consumo de carnes que se realizaba en los centros de explotación del salitre, en el Norte del país. El gran volumen de exportación del salitre, utilizado como fertilizante en agricultura y como materia prima para la fabricación de pólvora, requería gran cantidad de mano de obra y por ende, bocas para alimentar.

Finalizada la primera guerra mundial, se comenzó en Europa a producir artificialmente este tipo de nitrato con tanto éxito, que prácticamente paralizó la exportación chilena. En pocos años volvió a los dominios del desierto una amplísima zona, que se había caracterizado por su dinamismo minero y comercial.

Este hecho, más la creciente utilización del ferrocarril y la disminución de las precipitaciones, con la consecuente degradación de los pastizales, trajo la paulatina ruina económica y el despoblamiento de toda la comarca del N. de la Prov. de San Juan.

Es lícito pensar que las observaciones realizadas en esta comunidad corresponden a un período aciago de su historia, respecto a otros tiempos pasados. También es necesario hacer notar, que si en un futuro inmediato se comenzaran a explotar los grandes yacimientos de uranio, este grupo humano cambiaría rápidamente su estilo de vida.

#### *Agradecimientos:*

---

(3) Superpuestos a petroglifos indígenas, se puede observar fechas y marcas de propiedad, esculpidas en los grandes bloques de piedra.

(4) Tocota, Rodeo, Cerro Negro, Colola, Gualcamayo, etc.

A los habitantes del Valle del Gualcamayo por las amabilidades y la colaboración prestada.

A los miembros del equipo de investigación: profesores Daniel Ortiz y Olga R. Rodríguez; a los señores Eduardo Moyano y Luis Carrizo.

De manera especial al Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo (C.I.U.N.C.) por el apoyo financiero y la confianza depositada en el proyecto.

## **METODOLOGIA**

El objeto de este trabajo no tiene otra pretensión que el de presentar en forma sintética los diversos aspectos culturales de una pequeña comunidad afincada en una zona, desde épocas remotas y en donde desarrolló su actividad hasta hace muy poco tiempo en un nivel folk. Actualmente se observan significativos cambios, tendientes a organizarse como sociedad rural dependiente.

Se reserva para posteriores acciones los estudios para comprender la estructura del grupo y su posible ubicación en un contexto teórico. Por lo tanto, no se presentarán como conclusiones específicas problemas sobre valores, integración interna o interrelaciones entre comunidades.

También es necesario consignar que, para la recolección, elaboración e interpretación de los datos no se ha tenido en cuenta ninguna escuela, doctrina, tendencia o filosofía en especial. Tampoco se ha pretendido a través de la aplicación del marco teórico de la investigación demostrar o justificar tal o cual teoría de las que se encuentran en boga.

El primer problema que se debía resolver, antes de adoptar una metodología, radicaba en como categorizar a la comunidad objeto de estudio. La visita preliminar realizada en 1966 indicaba, como hipótesis de trabajo, considerar a este grupo humano como perteneciente al nivel cultural folk, según la definición formulada por el autor de estas líneas (5).

El segundo problema residía en elegir un método conveniente para rescatar este tipo de idiocultura en vía de rápida desaparición. En este empeño varias veces se hizo presente la afirmación de Mortimer Wheeler en el plano arqueológico: "No hay una forma correcta de excavar, pero sí muchas erróneas". Con los arreglos del caso, este concepto puede transferirse a la investigación de comunidades humanas.

---

(5) "El folklore es una disciplina de la Ciencia Antropológica que tiene por objeto el estudio de una estructura cultural dependiente de una civilización, generada y sustentada por la tradición asentada en un área cultural determinada". En: Seis temas en torno al problema del folklore. Seminario de Licenciatura de Olga Rodríguez. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1975.

No existe excesiva abundancia de textos que tratan la metodología de la investigación en la esfera humana. Sólo modernamente se estila referirse al método utilizado, aunque esta costumbre no se ha generalizado del todo. Ayudan también al método las referencias sobre ciertas pautas por tener en cuenta y los inconvenientes que se le presentan al investigador.

Si se analizan los textos y recomendaciones de los diversos tratadistas sobre el tema, se puede constatar que difieren entre sí y a veces se contraponen. También es observable que los partidarios de una acción rigurosa y poco flexible son los que menos experiencia "de campo" han tenido.

En la búsqueda de una concordancia de tipo general o unidad de criterio se obtiene, por lo menos, dos conceptos muy importantes: 1º) el logro de una buena información es vital para la investigación. 2º) las técnicas que se deben emplear dependerán, tanto del tipo de comunidad y del género de vida que hayan adoptado, como de las exigencias de la situación a la que se enfrenta el investigador.

Considerada la comunidad del Gualcamayo como perteneciente a un nivel cultural folk y de escasa población, el método de investigación que más se adecuaba era el etnográfico. Este era el que garantizaba la obtención de la mayor y mejor cantidad de datos para el estudio integral de una comunidad. A su vez, posteriormente, estos testimonios, aplicando los análisis específicos, podrían orientarse hacia las categorías de acción según lo enunciado por Nadel (6) o a las categorías sostenidas por Herskovits (7) o a las preferidas por otros autores.

Consecuentemente el eje de la investigación de campo sería la observación directa y participante. Debido a que se hablaba la misma lengua y el grupo humano era reducido, no se utilizarían informadores seleccionados. Los informantes podrían llegar a ser, en el mejor de los casos, hasta la totalidad de los habitantes del valle. De esta manera se eliminaba el problema denominado "el prejuicio del informador". También como medida precautelara —para evitar la desconfianza y la suspicacia de los lugareños— la comisión de investigación se haría pasar como un equipo de arqueología en una misión de prospección. A la postre se halló cuatro yacimientos arqueológicos de superficie que no se habían descubierto en 1966.

Las técnicas de pesquisa y obtención de datos si no llevan a extremos de prevención, no son eficaces. Aun así, no se puede afirmar que existan u-

---

(6) Nadel, S. F.: *Fundamentos de la Antropología Social*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1974. p. 43.

(7) Herskovits, M.: *El hombre y sus obras*. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1968. pp. 645 y s.s.

na serie de técnicas completamente perfectas. Hace ya mucho que se conoce la imposibilidad de transferir un sistema humano a unas cuantas hojas de papel, a una serie de fotografías, filmes y a grabaciones magnetofónicas.

Aceptados estos límites, impuestos por el tipo especial de investigación, lo conveniente era aplicar y experimentar sobre las sugerencias y consejos de los autores que han escrito sobre la materia. Al respecto, los integrantes del equipo de investigación fueron entrenados influidos por este precepto: "Observa lo más que puedas, participa en todo lo que te permitan y arregla tus experiencias discutiéndolas formal e informalmente con los nativos todo lo que más puedas" (8).

Lo primordial era, durante la observación participante, tratar de rescatar la totalidad de los datos y evitar la primera "natural" interpretación, con el objeto de eliminar la posible exclusión por selección. Las interpretaciones provisionales se realizaban en cortas reuniones entre los miembros del equipo y de este seno surgían las hipótesis parciales que reordenaban las observaciones.

Debido a que el tiempo de permanencia en el campo era corto y con el objeto de obtener el máximo provecho, los criterios que orientarían la observación debían ser previamente estructurados. Para ello se había confeccionado una guía sobre la base de cierto orden de fenómenos, por lo cual no constituía una "lista de rasgos". La idea era partir pertrechados de una clasificación temática amplia y flexible, en la que se insertaría tanto la "forma" como el "proceso" de los fenómenos factibles de ser observados.

Para la confección de la guía se tuvo en cuenta las preocupaciones de tratadistas como Wissler (9) y Murdock (10), para organizar comparativamente los datos etnográficos. Sin embargo, la estructura general, que desembocaría en un orden lógico de fenómenos, se orientó conforme a los universales culturales definidos por Herskovits (11).

En otro orden de problemas, era importante conocer el medio geográfico donde desarrollaba su actividad esta comunidad, para poder comprender su adaptación y su consecuente interrelación. Para ello se contaba con el trabajo de Guillermo Furque (12) y de las observaciones efectuadas por

---

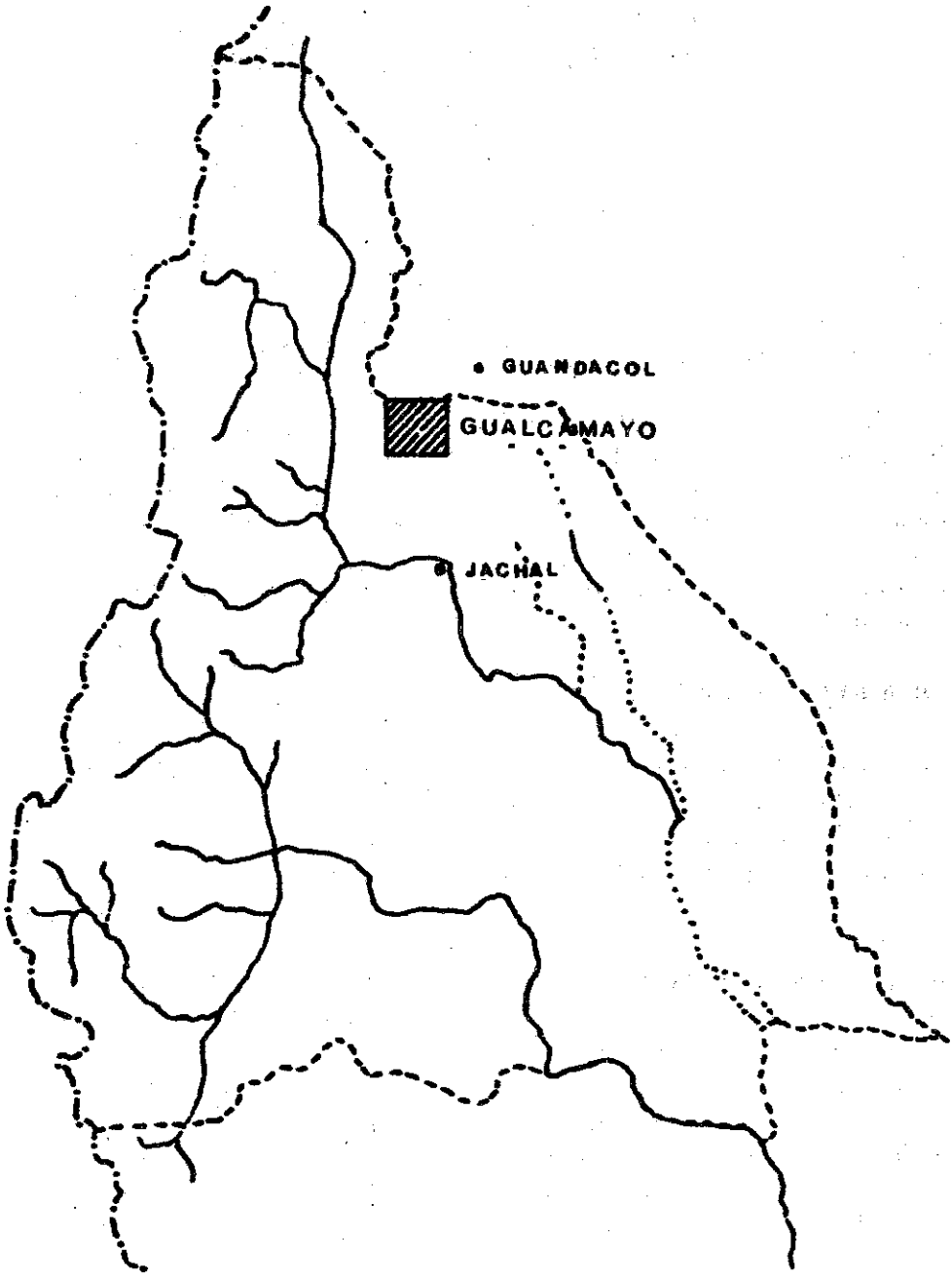
(8) Herskovits, M.: Op. Cit. p. 99.

(9) Wissler, C.: *Man and Culture*. N. York, 1923.

(10) Murdock, G. P. y otros: *Guía para la investigación etnológica*. Publicación N° 259. Notas del Instituto de Antropología. T.I. N° 2. Universidad Nacional de Tucumán, 1939.

(11) Herskovits, M.: Op. Cit.

(12) Furque, Guillermo: *Carta geológico-económica*. N° 17—b. Boletín N° 93.



PROVINCIA DE SAN JUAN

el autor de estas líneas durante las campañas arqueológicas realizadas diez años antes.

El equipo de investigación fue seleccionado según la preparación académica, edad, sexo, experiencia y habilidades manuales. Como era de esperar, se sintió la ausencia de otros especialistas que tuvieran experiencia en la aplicación de técnicas que no pertenecen a la esfera de la antropología. Integraban la comisión tres profesionales —dos varones y una mujer— un alumno y un idóneo.

Ya sobre el terreno no se presentó ninguna dificultad. El recuerdo de un foráneo que diez años antes trajinaba en “la búsqueda de las cosas de los indios” se encontraba presente. No son muchos los extraños que transitan por ese valle. Inmediatamente se actualizaron los viejos lazos de amistad y como “los amigos de mis amigos son también amigos”, rápidamente aceptaron con muestras de afecto a los restantes miembros del equipo.

La cooperación participante fue muy activa e integrada. El campamento base se instaló en el predio de la escuela. Oportunamente se organizó un acto escolar con variadas actividades, al cual concurren los padres y parientes de los alumnos desde los lugares más alejados. En esa ocasión se conocieron muchas personas con las que se acordó ir “de visita”. Las visitas se realizaron, a través de un viaje por sendas de herradura, por el valle y las zonas aledañas.

## **DESCRIPCION GEOGRAFICA**

El valle del Gualcamayo se encuentra situado en el Departamento de Jáchal, Provincia de San Juan. Dista de la ciudad cabecera 62 km. y de Guandacol, Provincia de La Rioja, 50 km. Su situación absoluta es 29° 30' 29° 45' de latitud sur y 68° 45' - 69° longitud oeste.

El valle propiamente dicho lo constituye un bolsón intermontano de forma alargada con una orientación N.O. - S.E. y con un declive que decrece de los 3.000 a los 2.500 m. s.n.m. Lo limitan por el oeste el cerro Aspero -3.900 m. s.n.m.— y la Sierra de la Yerba Loca. El límite este está formado por un cordón montañoso con una gran cantidad de cerros dispuestos en forma desordenada de un ancho que oscila entre 12 a 14 kilómetros. Entre ellos se puede citar de norte a sur el Imán, del Bordo, Peñas Negras, Madril, Peñon, Catitas. El límite norte lo forma la unión de estos dos cordones y el sur, una planicie alta conocida como Pampa de Panacán.

El lecho del Gualcamayo cruza el bolsón como río seco, haciendo las veces de desagüe pluvial. Comienza a tener aguas permanentes a partir de una vega que se encuentra en Chepical. Posee una especie de afluente, el



Punta del Agua, que nace en la Sierra de la Punilla, cruza la Sierra de la Yerba Loca y se insume inmediatamente al llegar al bolsón. El resto de la red fluvial corresponde a torrentes del régimen estival que aportan caudales en el período de lluvias.

El clima es semiárido con gran amplitud térmica diaria y entre estaciones. La falta de estaciones meteorológicas impiden precisar la frecuencia y la cantidad de precipitaciones, así como también las oscilaciones térmicas. Las lluvias por lo general son veraniegas, estimándose entre 150 a 220 mm. anuales. También se presenta la precipitación nival sin llegar a ser muy significativa.

Los vientos pueden soplar del N., del S.; también existen los descendentes, generadores del conocido viento Zonda. Los dos últimos son extremadamente fríos desde mayo a setiembre, lo que determina el abandono de los puestos situados en el bolsón, con excepción del Chepical.

“Los suelos en general son esqueléticos, pedregosos en la falda de las montañas y en los conos de deyección proximales, donde los fuertes vientos y las lluvias torrenciales arrastran todo el material liviano. . .”

“El del Gualcamayo es bastante arenoso y, en la parte central, dada la extensión de esta cuenca, su material es muy fino. Entra en su composición en forma pronunciada el material proveniente de la destrucción de la serie volcánica que se extiende en el borde occidental de la cuenca, produciendo como resultado un suelo poco fértil.”

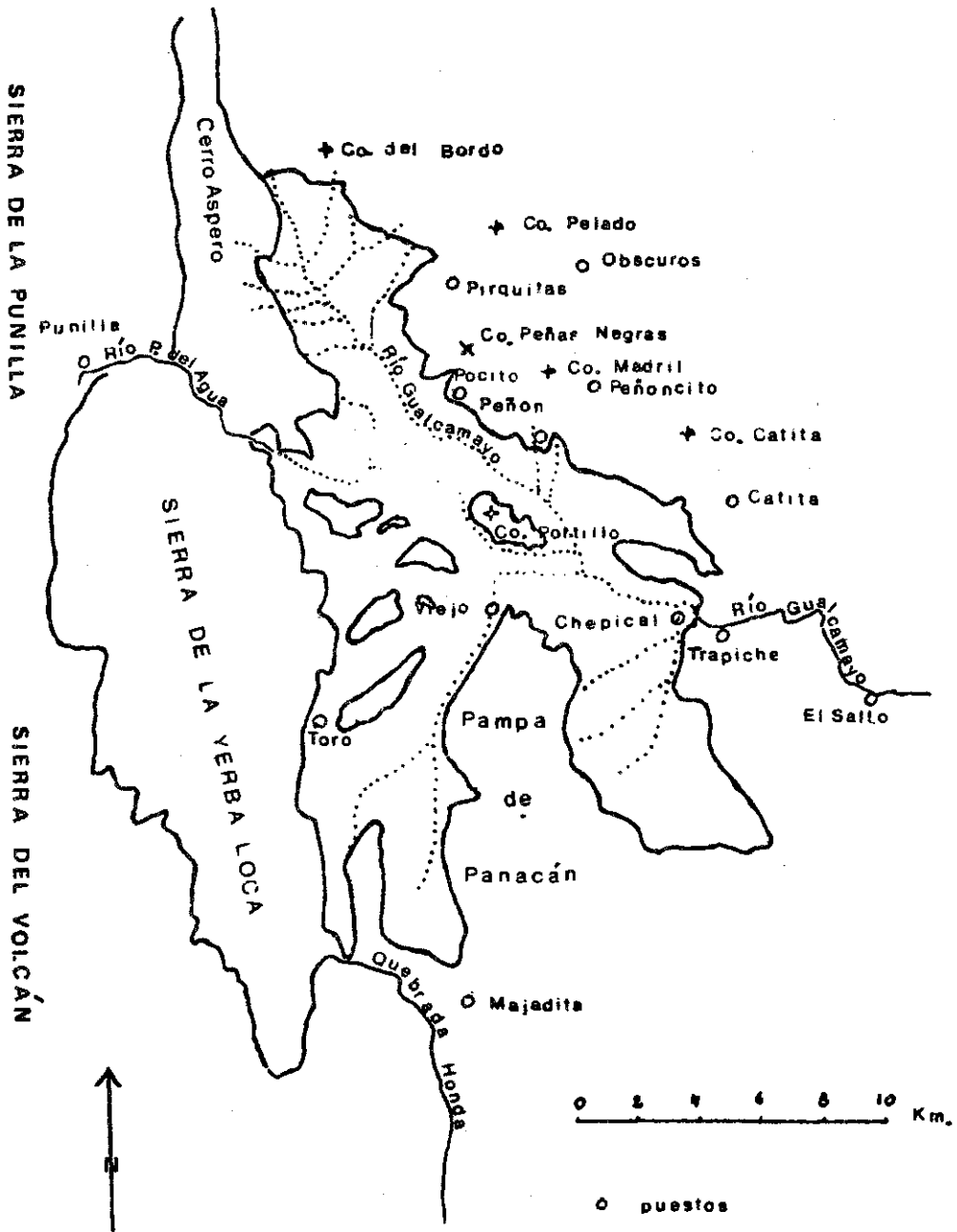
“La parte fértil se debe principalmente al aporte de esquistos y lutitas que originan abundante material arcilloso, así como también a la destrucción de stock granodiorítico del cerro Madril que produjo un suelo granítico proximal y se encuentra en la zona centro—meridional de la cuenca” (13).

Aparte de los ecosistemas que ofrecen las quebradas más protegidas de los vientos y con mayor aporte de humedad, la causa de que el bolsón denote dos ecosistemas se debe precisamente a la calidad del suelo.

Esta característica incide en la vegetación. Si bien en general la vegetación es pobre, representada por arbustos, subarbustos y hierbas, en el sector N. del bolsón se nota el dominio de las gramíneas duras.

---

(13) Furque, Guillermo. Op. Cit. pp. 14-15.



VALLE DEL GUALCAMAYO

## I. EL ASPECTO TECNICO

### *Alimentación:*

Si se analiza el sistema alimenticio en forma global, se podría afirmar que está en todo de acuerdo con los principios sostenidos actualmente por los dietólogos. Debe observarse sin embargo que, en forma particular, existen fallas en cuanto a la periodicidad del ingreso de energía en relación con las materias primas elegidas para la alimentación. Es decir, los alimentos vegetales frescos se consumen sólo durante un corto período del año, en coincidencia con el ciclo de maduración o de estado apto de consumo. Pasado ese tiempo, dichos vegetales deben consumirse luego de la previa realización de tareas de deshidratación. Por fuerza, llegado el momento de consumirlos, para su ingestión deberán ser previamente hidratados y cocidos. Como consecuencia, durante la prolongada época invernal y aun la primavera, la alimentación acusa un déficit vitamínico, mientras que las otras sustancias de base se encuentran en una cantidad aceptable.

La satisfacción y el control del hambre tiene sus variaciones con dependencia al trabajo cotidiano programado, por lo tanto, es más homogéneo para la mujer adulta pero no para el hombre y los adolescentes que atienden los rebaños. Todos los componentes del grupo social que desarrollan su actividad en las cercanías de la morada cumplen con cuatro comidas: desayuno, almuerzo, merienda y cena.

El desayuno está compuesto de la siguiente manera: para los adultos, mate con pan, torta o tortitas de leche de cabra al rescoldo; para los niños, mate cocido o bien leche pura, cruda o hervida con azúcar, acompañada de pan o torta. Merienda: para los adultos, idem que el desayuno o bien con "frito" ("sopaipilla"); para los niños, mate cocido, pan, torta o "frito". La escuela por su parte, introdujo la costumbre de dar a los niños el café con leche; esta última es de vacuno y en polvo (deshidratada).

Cuando la actividad lleva a los hombres a alejarse en misión de recorrida para las diversas tareas pecuarias o para cacería, las comidas quedan reducidas a dos, una en horas de la mañana y otra al anochecer. En estos casos lo que se consume es carne caprina asada.

En una proporción abrumadora el tipo de comida que se prepara es de corte tradicional: "puchero", asado, "pasteles" (empanadilla frita), sopas, torta el rescoldo, "fritura" ("sopaipilla"), "charquicán", chicharrón (de vacuno), "quesillo", "locro", torta de cuajada, "api", "chuehoca", "cocho", chanfaina y guisados (de lentejas, de avestruz, etc.). Desde hace poco, se introdujo un plato de origen italiano, pero de gran difusión en la Argentina como la "pizza".

Las bebidas alcohólicas que se consumen tienen la característica de ser muy poco variables. El vino es de aceptación unánime y está presente con la frecuencia que lo requieren las diversas circunstancias, tanto en lo que se refiere a agasajos y festejos, como en la posibilidad de adquirirlo, debiendo viajar muchas horas para ello. Con respecto a bebidas de mayor grado alcohólico, se ha gustado el licor de anís o el aguardiente anisado, pero su utilización es poco usual.

Las infusiones, por el contrario, se preparan sobre la base de una gran cantidad de vegetales, ya sea con fines medicinales o bien por placer. La yerba mate (*Ilex paraguayensis*) es la de mayor preferencia y se consume en algunos casos acomodada en el calabazín o, en otros, previamente hervida (mate cocido).

No se utilizan drogas, narcóticos ni estimulantes, pues los condimentos con esas propiedades sólo cumplen función de adobo; lo mismo se puede afirmar sobre la utilización de la yerba mate, que posee elementos estimulantes si bien no se tiene conciencia de ello.

Las materias primas para la alimentación de origen animal están constituidas por las obtenidas mediante la cacería o la domesticación. De la variada fauna silvestre, son apetecidos únicamente el guanaco (*Auchenia guanacus*), el ñandú (*Rhea americana*) y el ñandú petizo (*Pterocnemia pennata*); excepcionalmente se prefiere la liebre y los pequeños peces que prosperaron penosamente en los remansos de los diminutos arroyos. Los animales domésticos más utilizados son los caprinos y los ovinos; en algunas ocasiones se sacrifican bovinos, gallináceas, patos y pavos. No se consume carne porcina. Leche de cabra, sus derivados y, a veces, huevos, completan esta lista.

Las materias primas de origen vegetal están representadas por una variedad algo mayor que las de origen animal. En estado fresco se consumen papas, cebollas, zapallos, choclos, lechugas, zanahorias, remolachas, berros, tomates. Deshidratados, porotos, lentejas, maíz blanco y, en forma de harina, el trigo.

Entre las frutas puede mencionarse el durazno, higos, manzanas, sandías, peras, nueces; es muy apetecida la uva y con no poco esfuerzo se la adquiere en zonas lejanas al valle.

Gustan condimentar bien las comidas —aunque no en mayor grado que en las zonas urbanas —y poseen la virtud de distribuir armoniosamente los diversos aromas como el ajo, orégano, ají, pimentón y albahaca de tal forma que las amas de casa pueden lucirse halagando el paladar de los visitantes, tanto locales como ajenos al valle.



*Fot.Nro. 1: Valle del Río Gualcamayo.*



*Fot.Nro. 2: Sección media del Valle del Río Gualcamayo.*



*Fot.Nro. 3: Construcción habitacional abandonada.*



*Fot.Nro. 4: Construcción habitacional.*

No se utilizan instalaciones complicadas para la preparación de las comidas. Por el contrario, son muy sencillas: un fogón en el suelo, en donde se alterna la llama y el rescoldo según convenga. Se complementa con algunas pocas ollas, cacerolas, sartenes y la infaltable "pava" (especie de tetera, calderillo con pico corto) que se disponen en la cercanía del fuego.

La preservación de alimentos está representada únicamente por la preparación del tasajo (charqueado), sin acecinar, es decir, con la aplicación de la técnica del salado y oreado. La sequedad del clima facilita y acelera esta tarea, por lo que no hay necesidad de mantener un depósito abundante. No hay evidencias de utilización de alimentos envasados y en las zonas bajas donde se cultivan frutales se desecan duraznos, higos y manzanas.

### *Los edificios:*

Las viviendas que pueden observarse en el valle del río Gualcamayo, tanto actuales como antiguas, están constituidas por una sola planta y tienen la característica de ser inmuebles.

Resulta imposible clasificarlas en un único tipo de planta, pero se mantiene un esquema básico a manera de canon que es el rectángulo. Estos rectángulos pueden estar ubicados en forma paralela, separados por un patio central; el conjunto de dos puede disponerse en ángulo; también puede estar configurado por tres cuerpos en forma de U, con patio central, o bien en un solo cuerpo, en este último caso con patio abierto. Esos rectángulos básicos no tienen una orientación definida, sino que guardan relación con la topografía del terreno que determina la dirección de las masas de aire más bajas. Esos rectángulos se orientan en búsqueda de una mayor protección de los vientos fríos que se desplazan quebradas abajo o del temible Zonda frígido del período invernal. La cantidad de recintos que componen el conjunto no es uniforme, pero, en las más espaciosas, puede distinguirse uno o más dormitorios; la sala, que oficia de comedor en caso de recibir visitantes y de dormitorio a los dueños de casa; la cocina; el depósito y la despensa (en algunos casos un cobertizo que cumple esas funciones). No es común hallar recintos para taller ni letrinas. Los diversos ámbitos no se comunican entre sí: a todos se accede por el patio, salvo casos excepcionales.

La mayoría de las viviendas abandonadas muestran dimensiones más modestas. Es usual observar dos o tres recintos de tamaño pequeño, uno de ellos reservado para cocina.

La casa habitación se construye, por lo general, al constituirse la pareja, y el tiempo de ocupación coincide con los años de vida de los habitantes dueños de casa, aun después de la muerte de uno de los dos cónyuges. No es de uso corriente la reocupación de los puestos abandonados.

De las construcciones no habitacionales la más importante es el corral, al cual le siguen el horno, las casuchas para cabras, gallinas y, a veces, los cobertizos y talleres. La planta de los corrales depende de la situación donde se decide construirlos; los hay cuadrados, rectangulares, circulares, ovales o amorfos. Se aprovechan los faldeos rocosos, las hondonadas, barrancas de los ríos, etc. Las paredes de 1,50 m. de altura pueden ser de piedra (en su mayor porcentaje) para ganado mayor o menor, o bien de palos y ramas. En los primeros, y siempre que se realicen faenas pecuarias con vacunos, está presente en el centro el clásico palo vertical.

Las casuchas para las cabras son rectangulares y bajas; las de las gallinas, cuadradas y también bajas. Estas son utilizadas para el empollado o bien para proteger al grupo. Los hornos no presentan variaciones. La planta de los sustentadores es cuadrada, rematada por una cúpula.

Los materiales de construcción, con excepción, a veces, de los troncos de árboles, son de origen autóctono y se encuentran en las inmediaciones de los emplazamientos. En forma burda, se puede clasificar a las viviendas en dos tipos: las de paredes de adobe y las de piedra. Aquellas se ubican en las zonas de suelos aluviales; estas en terrenos pétreos, que son los más abundantes.

Previo confección de la zanja de fundación se elevan los muros de adobe o de piedra, con o sin cimientos; la pared de sostén de la cumbrera se remata en triángulo, punto donde se apoya la viga, en general de aire. Sostenida por ésta parten los tirantes que se fijan en la pared de mayor longitud, formándose de esta manera el techo a dos aguas. Sobre los tirantes se apoya una ramada de arbustos, la cual, a su vez, sustenta un mediano espesor de "yuyos del campo" (carrizos, cortaderas, coirones). Sobre ella se colocan hasta tres capas de "torta de barro" para asegurar la impermeabilidad.

Por regla general no hay ventanas, a lo sumo, alguna abertura para dar paso a la luz. La iluminación natural de las estancias se introduce por las puertas, las cuales, en el caso de poseer hojas, son utilizadas para seguridad y no para protegerse de la inclemencia del tiempo. En las cocinas se practica un orificio en la techumbre a manera de tirador de humo. Al ser el tiraje siempre insuficiente, es necesario permanecer en ellas sentados lo más cerca posible del suelo. Como consecuencia de la permanente humareda, se acumula en las paredes y techos una considerable costra de tizne.

La materia prima utilizada para la construcción de los hornos es muy similar a la de las viviendas, es decir, de adobe o piedra. La altura total del horno es variable entre 1,50 a 1,75 m.; la altura de la boca es de 1 m. En los hornos de barro, la bóveda es de forma de cúpula, mientras que en los de piedra se utiliza la técnica de "falsa bóveda".

No existe una especialidad profesional para la construcción de edifi-



cios. Todos los hombres mayores conocen la técnica y durante la obra son asistidos por los menores, familiares y amigos.

En el interior de los edificios las salas tienen adosadas a las paredes de menor longitud (puede ser a la inversa) muretes de 0,40 m. de altura por otro tanto de ancho, que cumplen función de asientos, previa colocación de cueros de oveja ("pellones"), o bien de diversos paños. En las cocinas es típico de la región el fogón en el suelo, de planta circular, formado por una sola hilera de piedras. Se ubica en el centro del recinto o desplazado hacia algún costado, pero generalmente nunca contra los muros.

El mobiliario está compuesto por pocos elementos, cama camera —únicamente para los cónyuges—; mesas de madera chicas y grandes siempre rectangulares; sillas convencionales para la sala y más bajas para la cocina, con asientos de totora o tablillas de madera; a veces armarios y más usualmente sogas fijadas entre dos paredes, que sirven de colgadero de ropa; repisas en la sala y cocina; cajones para guardar vestiduras. Completa la lista trozos de troncos o grandes piedras que se utilizan como asientos en la cocina.

Los solteros "tienden" la cama formada por cueros de oveja, a manera de colchón, directamente en el piso, cubriéndose luego con gruesas mantas muy abrigadas. Las camas cameras de madera o metal poseen colchones de lana y almohada, mantas, mantas—colchas y a veces sábanas.

También la decoración es muy sencilla; en las paredes se observan hojas de papel de diario, revistas, almanaques, fotografías de familiares, artistas y deportistas, estampas de santos, collares, juguetes de niños; percheros de tablas de maderas y palos, o de tablas y cuernos de cabra; espejos pequeños. Sujetado a los travesaños del techo pende una cola de caballo para fijar el peine en las cerdas.

Es de hacer notar que el mobiliario no es construido por sus usuarios, sino que es adquirido en las zonas urbanas más cercanas.

Se puede afirmar que no existe conglomerado habitacional, con excepción de Chepical, en donde habitan dos familias y está edificada la escuela; las viviendas se encuentran aisladas y muy distantes entre sí. Los emplazamientos de las viviendas están regidos por dos requerimientos: la cercanía del agua (arroyos o vertientes) y la protección contra los vientos.

#### *El vestido:*

Casi la totalidad de la indumentaria se adquiere en Guandacol o en San José de Jáchal. Las prendas que se elaboran totalmente en el valle son los ponchos y las mallas tejidas. Las mujeres, para su propio vestuario, com-

pran las telas industriales en el comercio y luego proceden a cortarlas y coserlas. Estas tareas se realizan a mano, pero en dos "puestos" se había adquirido máquina de coser. Los varones fabrican una especie de sandalias ("ojotas") a partir de una cubierta de neumático de automóvil en desuso, a la que fijan varias tiras de cuero.

### *Textilería:*

Se utiliza la lana de guanaco, vicuña y en mayor medida la de la oveja. La lana es objeto de un proceso previo a su hilado con vistas a una primera limpieza. Esta operación la denominan "aliño" y consiste en tomar la lana recién esquilada y abrirla para sacarle las motitas de suciedad. Consecutivamente se arma un copo, el que se envuelve en el brazo o en un tarro y se termina con un lavado desengrasante. Este lavado es suave en relación a los que son sometidas las lanas industriales y por lo tanto conservan parte de la lanolina; a la postre las prendas serán más abrigadas y menos hidrófilas.

Para el hilado propiamente dicho se emplea un huso compuesto de un palo corto y delgado, en cuya base está insertado, una rodaja de huso ("tortero", "fusaiola") que puede ser de piedra, caucho o madera, según el estimamiento que se desee dar al hilo. La torsión se produce al lanzar —rodando sobre su eje— el huso al vacío, recogéndolo antes de que deje completamente de girar y luego se arma la madeja. La técnica usual consiste en hilar un cabo en S y luego las dos puntas en Z.

Antiguamente el hilo se teñía con pigmentos que se preparaban caseroamente; hoy se utilizan las tinturas industriales.

Los implementos que se utilizan para tejer son los siguientes: agujas —para tejer con dos agujas—; gancho "croché"; semitelar y telar horizontal con pedales. Los enseres que sirven para operar las cabalgaduras, en general de hilos gruesos, se confeccionan en semitelar. Mientras que las mantas, jergas y ponchos de hilos delgados se tejen con el telar horizontal. También se sirven de bastidores pequeños para confeccionar redes, "vinchas", fajas, etc.

La cestería está muy poco desarrollada. Se confeccionan costureros con la técnica en espiral mediante la cual los haces de coirón (*stipa* sp.) se fijan con hilos de lana hasta darle una forma esferoidal. Se le agrega una tapa plana realizada con la misma técnica. Se remata la obra al decorar el cesto con bordados de motivos geométricos, de hojas, con hilos de lana de diversos colores.

El trabajo del cuero se inicia con el desollado para luego pasar al estirado, donde se clava la piel en una tabla o bien en una pared de barro du-



*Fot.Nro. 5: Hilado de la lana.*



*Fot.Nro. 6: Telar horizontal.*



*Fot.Nro. 7: Restos de un molino plano.*



*Fot.Nro. 8: Molino de minerales rotativo.*

rante tres o cuatro días hasta que se seque. Al mismo tiempo se le agrega sal gruesa y alumbre. A veces se le adiciona alcohol para aumentar la absorción. Una vez seco, se lo lava —aunque esta operación se puede realizar antes del secado— y la tarea termina con el sobado, hasta darle la flexibilidad deseada.

Para confeccionar lazos, frenos, taleros, boleadoras, etc. se corta el cuero en hojas finas, se tuercen y se tranzan de 4 a 8 de estas hojas sobre un alma de alambre.

### Salud:

El estado de salud de los habitantes del valle es, en general, bueno; aunque no posean datos numéricos, la mortalidad infantil no es elevada y existen casos de extrema longevidad. El autor del presente trabajo tuvo la ocasión de conocer a una anciana a la cual se le atribuía una edad de 114 años. Aún en el caso de suponer que la cifra fuese exagerada, la señora recordaba hechos que certificaban una edad centenaria.

Los decesos en la niñez, adolescencia, juventud y madurez se producen, la mayoría de las veces, por enfermedades agudas de las que se desconoce el síndrome, y aún superada esta circunstancia, no se posee el medicamento apropiado en el momento preciso. En el período de senectud es mayor la mortalidad causada por enfermedades crónicas.

Existe un desconocimiento muy marcado de la etiología de las enfermedades; generalmente se resuelve el problema aplicando el término *pasmo*, o bien adjudicando la causa al haber comido o bebido en demasía. Con respecto a la sintomatología, el conocimiento se reduce a evidencias externas o al dolor que se siente sobre el área de alguna viscera mayor. Como ejemplo ilustrativo se puede consignar que las picaduras de insectos se reconocen en determinados casos.

Los métodos terapéuticos se basan casi exclusivamente en la ingestión de preparados y en menor medida de la aplicación de masajes, cirugía menor y psicoterapia. Aquellos pueden ser de origen animal, vegetal o mineral. De origen animal se utiliza el buche de avestruz ("panza"), la grasa de oveja, el guano de mula hembra, la cerda de equinos y lana. De origen vegetal los siguientes:

- Ajenjo. *Artemisia mendoziana*.
- Alcachofa. *Cynara scolymus* L.
- Atamisa (Atamisque?) *Atamisquea emarginata* Miers ex Hook et Arn.
- Baila bueno. *Calycera sinuata*.
- Barba e' peña. (Barba de la piedra). *Usnea durietzii* Most.

- Cayampa.
- Cepa de caballo o Clonque. *Xanthium spinosum* L.
- Contrayerba. *Tricholine parviflora*.
- Chachacoma. *Senecio uspallatensis* Hook et Arn. *Senecio* sp.
- Granadilla. *Multisia* sp.
- Inca o enca (henca) yuyo. *Virginiae exelcis*.
- Huevil, Uevil o güevil. (?)
- Muña—muña. *Micromeria eugenioides*.
- Nencia. *Gentiana gilliesii*.
- Paico. *Chenopodium ambrosioides*.
- Panul o pañul. *Apium sellowianum* Wolff.
- Papa. *Solanium* sp.
- “Pelo” (Barba de choclo)
- Retamilla. *Neosparton aphyllum* (Gill. et Hook) Kuntze.
- Sacanza. *Gochnatia glutinosa*.
- Salvia blanca. *Salvia gilliesii* Bonth.
- Tabaco.
- Tola (?)
- Topasaire
- Tramontana o añañuca (?)
- Trebol verde. *Melilotus indicus* (L) All.
- Yerba del ciervo (?)
- Yerba del Pollo. *Polygonum aviculare* L.
- Yerba del Sapo. *Marrubium vulgare*.
- Yerba del Soldado. *Mulinum famatinensis*.
- Yerba mate. *Ilex paraguayensis*.

(14)

Se utilizan, como medicamentos de origen mineral, la sal (Cl Na) y el querosene.

Con los elementos consignados se tratan una veintena de dolencias, a saber:

—*Digestivos:*

Se prepara una infusión de buche (panza) de avestruz secado al sol o a la parrilla y molido. Se le agrega azúcar tostado.

Infusión teiforme de yerba del soldado, huevil o contrayerba.  
 Agua fría a la que se dejó remojar un trozo de rama de huevil.

---

(14) Es necesario hacer notar que los nombres vulgares de los vegetales muchas veces son locales y que por lo tanto se desconoce su correspondiente en otras localidades. Los nombres científicos fueron extraídos de la obra de Adrián Ruiz Leal “Flora Popular Mendocina” en Deserta N° 3, 1972.

*—Dolores de estómago:*

Infusión teiforme de baila bueno, yerba del solado (se le agrega limón), contrayerba, atamisa, nencia o chachacoma; las tres últimas se preparan sin azúcar.

Infusión teiforme de ajeno (pequeño y blanco) con limón y sal.

*—Empacho:*

Infusión teiforme de semilla de paico tostada o yerba del pollo.

Infusión teiforme de hojas de alcaucil con “pelo” (barba) de chocho y pañul. Se debe tomar tres veces diarias, durante quince días y luego con purgante.

*—Trastornos intestinales:*

Infusión teiforme de atamisa.

*—Trastornos hepáticos:*

Infusión de ajeno.

Agua donde se dejó remojar huevil durante varias horas.

*—Resfriado:*

Infusión teiforme de salvia blanca junto con incayuyo o bien incayuyo solo; también se utiliza la chachacoma para el resfriado y las dolencias bronquiales.

*—Pasma:*

Infusión teiforme de retamillo.

*—Trastornos renales:*

Infusión teiforme de sacanza o tramontana; como diurético, cepa de caballo y, como antidiurético, yerba del ciervo o bien verbena, (ésta se utiliza para los niños).

*—Dolencias de la vejiga:*

Infusión teiforme de sacanza o cepa de caballo.

*—Reuma:*

Infusión teiforme de baila bueno.

Emplastos de tola o topasaire.

Friegas de un específico cremoso compuesto de grasa de oveja, semilla de castor, mostaza y trebol verde; todos ellos majados.

—*Ovarios:*

Infusión teiforme de granadilla.

—*Fiebre:*

Agua de pañul (panul)

Tisana de agua de huevil.

Rodajas de papa cruda en la frente del paciente.

—*Jaqueca:*

Infusión teiforme de baila bueno.

Preparado compuesto de agua hirviendo, guano de mula hembra, molido y tostado con baila bueno y azúcar.

—*Dolor de oído:*

Colocación en el conducto auditivo externo de un cucurucho de papel con yerba mate, café y humo de cigarrillo.

—*Dolor de muelas:*

Buches con tisana de yerba del sapo o barba de peña.

—*Tratamiento para heridas:*

Se aplica sobre la zona afectada una tisana de barba de peña con sal (Cl Na).

—*Luxación:*

Emplasto de tola o topasaire.

Friegas de querosene para torceduras, anudamientos de nervios y tendones.

—*Dolor óseo:*

Aplicaciones de lana quemada para tratar el “aire en los huesos”.

La mayoría de las infusiones se preparan sin hervir los vegetales. Otra



forma de preparación es dejar macerar hojas o ramas en agua fría y tomar el líquido. En los casos de infusión teiforme, se le agrega azúcar tostado.

Las amas de casa son las encargadas de preparar y suministrar los específicos. Únicamente los maestros, especialistas u otros visitantes de la zona urbana manipulan fármacos alopáticos.

Con respecto a la cirugía ( si cabe la palabra) lo único que se realiza es la extirpación de verrugas, con un sistema muy sencillo. Se ata una cuerda en la base de la verruga, la que termina por cortarse luego de transcurrido un tiempo.

No existen métodos preventivos para conservar la salud puesto que, como se consignó anteriormente, es desconocida la etiología y aun la semiología es muy deficiente. De todas las dolencias posibles, las personas del valle declaran su preocupación por las afecciones del hígado y sobre todo de los riñones. Al respecto de esta última, una de las causas sería la calidad del agua, argumento no muy convincente, puesto que no todos obtienen agua suministrada por el mismo río. Aun más, muchos "puestos" se encuentran emplazados en las surgentes del agua que son generadas a partir de cerrilladas y suelos de distinta litología.

Modernamente han conocido la existencia del hospital y la medicina científica, y la han adoptado en la medida que comprendieron que la farmacopea tradicional no era efectiva para los casos de urgencia. Además la concentración de niños en la escuela—hogar de Chepical, los colocó frente a una realidad desconocida: la existencia de la epidemia.

Todo ello, adicionado a la carencia de típicos curanderos, determinó una aceptación de la medicina no tradicional, aceptación tan abierta que se lamentan de no tener servicio asistencial más cercano, ya que la ciudad de Jáchal dista 60 km. y Guandacol 50 km. y el valle no tiene vehículos.

#### *Herramientas, Instrumentos y aparatos:*

El instrumental tecnológico consta de pocos elementos, sin embargo son singulares; exceptuando el cuchillo, no se observan instrumentos múltiples. Pacíficos y respetuosos, no portan ni son tenedores de armas para la lucha personal; para la defensa, basta el cuchillo, sin hacer ostentación de destreza. Poseen armas para la cacería como la boleadora; algunos tienen rifles calibre 22 o escopetas (en los últimos tiempos ya no se usa) y antes de las prohibiciones actuales, se cazaba el puma y el guanaco con carabina o rifle de alto calibre.

El equipo de herramientas está representado por martillo, yunque, tenaza, pinza, cincel, escofina, machete, hacha, cepillo almohadera, pico, pa-

la, azada, hoz y guadaña. Los que trabajan el hierro tienen fraguas del tipo convencional o bien con fuelle tradicional conocido en castellano con el nombre de barquín o barquinera.

Las cocinas están equipadas con ollas, "pavas" (calderillo con pico corto) y sartenes de hierro o aluminio; cacerolas de aluminio y baldes de zinc; fuentes, tazas, jarros, cucharón y espumadera de hierro enlozado; platos de loza; vasos de vidrio; "batea" (artesa) de madera de algarrobo o molle; saleros y chifles (para líquidos) de astas de bovinos, cubiertos de mesa metálicos y el auxilio de todo tipo de envases de latón.

Es conocido, aun cuando ya no se utiliza, el "llisquero" (yesquero) para producir lumbre, compuesto de pedernal, hierro, mecha y asta; el "culero", especie de cinto ancho, doblado y cosido con tapas (se usa como cartuchera y se coloca entre la camisa y el cinturón).

La antigua tradición de la explotación de metales finos tiene su testimonio en la cantidad de molinos de mineral que se pueden encontrar en el Valle. El término para designarlos varía entre "maray" y "maralle"; la primera es una voz chilena, mientras que la segunda es utilizada en la región de Cuyo. También se emplea el término "trapiche", aunque la función es la de moler minerales.

Existen dos tipos de molinos: la plana y la rotativa. Aquella está compuesta por un lavadero de planta circular, rodeada de un pequeño murete, al que se le practicó dos pequeños orificios en diámetro opuesto para la circulación del agua. En el centro del lavadero se encuentra emplazada la muela, que no es nada más que una roca de buen tamaño (1,50 x 0,60 x 0,60 m.). Esta, en su parte media, posee un agujero por donde se fija un madero a manera de vástago. Este madero está unido a un balancín, que a su vez se apoya en una muesca en la parte superior de la roca.

El procedimiento es sencillo e ingenioso: la base de la roca no es perfectamente plana, de manera que al mover ligeramente el balancín ésta se bambolea y muele, por presión de su propio peso. El hilo de agua que penetra por el orificio del murete mantiene el nivel del líquido dentro del lavadero, ya que la descarga se encuentra algunos centímetros más alta; de tal forma que los elementos más finos producidos por la molienda se eliminan al ser arrastrados por el agua y esta misma reparte armoniosamente el material dentro de la solera.

El molino rotativo es similar al anterior y su diferencia estriba en la forma de la muela. Esta es cilíndrica, de su centro parte una palanca fijada en un eje que se encuentra en el centro del lavadero. En el otro extremo de la barra se encuentran los arneses para que un equino ejecute el tiro mediante un movimiento circular alrededor del lavadero.

Obtenido el producto de la molienda, éste se pasa a la pila de lavado, construida también de piedra y circulación de agua regulable. En el sector distal se aplica una plancha de madera con tabiques, lugar donde se efectúa el procedimiento de amalgama.

### *Pesas y medidas:*

Si bien actualmente se utilizan las medidas que son de uso legal en la Argentina, los habitantes de edad madura de Gualcamayo, están familiarizados con el valor fanega, onza y especialmente libra y legua. Además conocen la medida de capacidad denominada "almudo" (almud en castellano), especial para medir cargas de trigo, con los siguientes guarismos:

—Una carga = 12 "almudos" = 180 kgs.

—Media carga = 6 "almudos" = 90 kgs.

## II. ECONOMIA

### *Soporte económico:*

Dos actividades económicas fundamentales se realizan en el Valle. Estas concuerdan con los requerimientos del ecosistema, de tal suerte que la cota de 2.500 m.s.n.m. deslinda dos zonas perfectamente determinables. Por arriba de ella el soporte económico es decididamente pastoril; por debajo, es mixto, agrícola y pastoril, con cierta predominancia del primero. Complementarias a estas actividades económicas, se puede consignar, en orden de importancia, las siguientes: comercio, minería, cacería, recolección de vegetales silvestres y pesca.

El comercio, entendido como una entidad dedicada a la compra y venta, no existe como una acción corriente. A lo sumo recorre el valle, a lomo de mula, alguno que otro buhonero, o bien, algún residente compra un lote de alimentos o vestuario y lo revende a sus vecinos.

### *Explotación de recursos:*

La cacería, si bien es utilitaria en primer grado, se la practica con cierto espíritu deportivo y festivo. Solitarios o en grupos, los varones jóvenes y adultos, gozan con el rastreo, persecución y obtención de la presa. El guanaco es el animal preferido; su rapidez y adaptación al medio geográfico pone a dura prueba la sagacidad del paisano. El arma elegida es el fusil, la carabina, o bien perros entrenados especialmente para tal faena. La vicuña, por ser menos numerosa y ocupar espacios ecológicos más reducidos, no es tan apetecida.

Otro animal, cuya cacería es prestigiosa, es el ñandú ("choique", "su-

ri", "shuri" o "churi"); en este caso el instrumento usado es la boleadora compuesta de tres guascas de cuero trenzado rematadas con piedras de mediano tamaño. Si bien existe una fauna menor para ser cazada, es ínfima la utilización de ese recurso. Los animales predadores como el zorro y el puma son atrapados con trampas metálicas dentadas. También se utiliza el veneno para eliminar el puma.

Es mínima la actividad pesquera; el caudal de los arroyos no permite el desarrollo de una fauna ictícola variable y de un porte aceptable. Por esta causa no se utiliza el anzuelo, ni remotamente el arpón. La pesca se realiza con una red confeccionada a partir de un aro de alambre, al que se fija un trozo de arpillera. Una variante la constituye la pesca con la mano; para este caso se aprovecha el estrechamiento de los cursos de agua o bien se desvían los cauces alimentadores de los remansos.

Practican la recolección de vegetales medicinales, aromáticos y comestibles; también cangrejos de ríos, con los cuales se prepara una sopa. Otra actividad importante es la obtención de la leña.

La domesticación de animales es la principal actividad económica del Valle. El hombre del Gualcamayo siente un real placer al realizar las diversas tareas del pastor. Habla de ellas con entusiasmo y hasta con emoción. El, al trazar una comparación con el accionar del labriego, reconoce las ventajas y los inconvenientes de su tarea. Este análisis finaliza en torno a esta idea: "vivo así porque me gusta la crianza".

Diversas son las clases de animales que se crían para los variados usos. Se distinguirán animales para el alimento, el comercio, el trabajo y ornamentales y placenteros:

- animales para el alimento: caprinos, gallináceas, patos, pavos. Ocasionalmente ovinos y vacunos.
- animales para el trabajo: caballos, asnos, mulas y perros.
- animales para el comercio: caprinos, ovinos, vacunos.
- animales ornamentales y placenteros: loros, zorzales, garzas, gatos y "chinchillón" (vizcacha de la sierra).

Es difícil obtener una información certera sobre la cantidad de ganado existente. Algunos lugareños calculan alrededor de 20.000 cabezas de ganado menor y relativamente un pequeño número de ganado mayor. El lego que recorra el Valle le parecerá el conjunto un tanto exagerado.

La calidad del suelo, los crudos períodos invernales y especialmente la disminución de precipitaciones pluviales, han determinado la disminución de la producción ganadera de los últimos cincuenta años. Obviamente la causa apuntada repercute más sobre el rendimiento del ganado mayor, no así del menor, que por su mayor adaptabilidad ocupó los espacios dejados

vacíos. Según relatos de antiguos residentes de la zona, el valle y sus adyacencias llegó a poseer 150.000 animales, allá por el año 1928.

A partir de esa fecha se inicia una creciente sequedad, brevemente interrumpida en 1943 y 1944. Para estos años se estima que las cabezas de ganado habían descendido a cifras en el orden de los 50.000.

Como ya se indicó, la acción cultivadora es reducida y no sobrepasa el nivel de horticultura. Suelo, clima y el tipo especial de hombre no contribuyen en absoluto a dar un mayor desarrollo a esta actividad. No existe excedente de producción, por lo tanto, el recurso obtenido se lo utiliza en el consumo doméstico.

Se cultivan los siguientes vegetales:

1º) alimentos para el hombre:

a) Cereales; trigo, maíz blanco

b) Hortícolas: zapallo, papa, zanahoria, cebolla, ajo, remolacha, lechuga, albahaca, orégano, chauchas, arvejas, sandía.

c) Frutas: manzanero, duraznero, nogal, peral, higuera, membrillo.

2º) Forrajeras: alfalfa.

3º) Industriales: álamo.

4º) Ornamentales: flores: chinita, girasol, amapola, gladiolo, cala, crisantemo y clavelinas.

El concepto de forestación está ausente en la mente de los pobladores; aún para aquellos que habitan las zonas más favorables para el desarrollo de la arboleda. Como ya se señaló, se plantan algunos álamos para obtener el recurso de la madera y también puede observarse la presencia de sauces para disponer de algún sitio umbrío.

Desde tiempos remotos, el laboreo de minerales fue tradicional en el Valle. Esta actividad ya no se practica en la actualidad, con excepción de una persona que la realiza en forma esporádica. Sin embargo varios comarcanos de edad madura, fueron durante algunos años de su juventud, obreros mineros en la vecina República de Chile.

En el Gualcamayo se explotó en la modalidad de "pirquén", oro, plata, hierro y manganeso; actualmente existe interés, por parte de la Comisión Nacional de Energía Atómica, para aprovechar los grandes yacimientos de uranio. La industrialización de los minerales, en su forma tradicional, fue muy rudimentaria y en general de escaso volumen. El laboreo del oro fue

la tarea más importante, por ser la más redituable. Se sospecha que los yacimientos de ese mineral se deben encontrar en zonas relativamente cercanas a los molinos, pues el lugar preciso es celosamente guardado.

### *Trabajo:*

Dentro del concepto de trabajo, se puede afirmar que toda la población es activa. Existe una división de tareas determinadas por sexo y edad, aunque para algunas actividades esta distribución no es muy rigurosa.

Los hombres se dedican a: 1) ayuda en las pariciones, arreo, recuento, "junta", marcado y venta de animales. 2) carneo, esquila, traslado y campeado de vacunos. 3) roturación y preparación de la tierra, siembra y cosecha. 4) Curtidería, minería, herrería y carpintería. 5) Compra de alimentos y venta de la producción. En ocasiones, especialmente cuando no hay niños ni adolescentes en la casa, se dedicarán al pastoreo y al acarreo de leña. Algunos hombres hilan fibras de lana y tejen en telar.

Las mujeres se dedican a los quehaceres de la casa: limpieza, preparación de los alimentos, amasado, ordeñado, hilado, tejido, confección de ropa y cestos. A veces cuando hay escasez de varones, colaboran en las tareas agrícolas, en el arreo y pastoreo.

La tarea del niño es para ambos sexos: el arreo del ganado menor hacia el corral, la recolección de vegetales silvestres, el suministro de agua y leña. El pastoreo lo ejecutan los varones, pero en caso de que no se encuentren disponibles o no existan, este trabajo lo realizan las niñas. Además éstas ayudan en los quehaceres de la casa, preparación de alimentos, limpieza, ordeñado, etc.

Por tratarse de una organización económica familiar, no existe forma de retribución pecuniaria por el trabajo realizado. En caso de ausencia prolongada por parte de algún miembro de la familia, el cuidado de los animales quedará a cargo de otro pariente, el cual será retribuido con la entrega de algunas cabezas de ganado —según el régimen de mediero— o bien con ropa de vestir. En muy pocos casos se contrata algún jornalero para ejecutar determinados trabajos; en esta eventualidad, la retribución se realiza con entrega de dinero.

La cantidad de tiempo dedicado al trabajo es generalmente irregular. Depende de las estaciones del año la mayor o menor exigencia horaria. Como no existe especialización laboral y las tareas son sumamente variadas, la frecuencia del trabajo es permanente, aunque se lo realice sin ninguna prisa.

La actividad y el desarrollo económico se cumplen de acuerdo con el

número de integrantes de la familia, con la dimensión y riqueza del espacio económico. En los “puestos”, donde los miembros de la familia son numerosos en relación con la poca potencia de la producción pecuaria y adicionado el hecho de la inexistencia de contratación de personal, la emigración es el único camino a seguir. El problema de la falta de trabajo determina que sean los hombres y mujeres jóvenes los que se marchan. Con demasiada frecuencia la mujer joven soltera, residente por causas laborales en las ciudades, vuelve al Valle para dejar en manos de los abuelos o tías sus hijos sin padre conocido.

### *Industria:*

En el valle del Gualcamayo no existe industria manufacturera. Esta afirmación sería válida aún cuando se conviniera en incluir las artesanías en este rubro, ya que no existe excedente de producción. El trabajo artesanal no se extiende más allá de las necesidades domésticas y puede colegirse que tiende a desaparecer. La más notable e importante es la artesanía textil. La materia prima utilizada es la lana, que puede ser de oveja o de guanaco. También se trabaja la lana de oveja de procedencia industrial o la lana de vicuña en forma ocasional.

Las prendas que se confeccionan son: mantas, jergas (jergones), “peleños”, ponchos, chalinas, alforjas, sacos, camperas, medias y “chasnas” (bolsa que se usa para transportar cargas sobre los equinos).

La artesanía del cuero se orienta fundamentalmente al trabajo del apero de las cabalgaduras y a los arneses de carga de los equinos. También se trenzan lazos y boleadoras. La materia prima utilizada es el cuero de cabra y en lo posible el del guanaco.

### *Comercio:*

El comercio se realiza con o sin el uso de moneda. En el primer caso se truecan productos primarios por manufacturados —cabezas de ganado, lana, cerda, plumas, por ropas de vestir y alimentos—. En el segundo caso el producto se vende en almacenes de ramos generales situados en las localidades de San José de Jáchal o de Guandacol.

La frecuencia de las transacciones es irregular y depende de la misma actividad productiva y de las necesidades de dinero o productos manufacturados. De no intervenir estos determinantes, la época de preferencia para las transacciones es la primavera y el verano.

### *Transporte:*

Todo el transporte se realiza sobre equinos o a pie. El caballo y la mu-

la son utilizados por los adultos, tanto para la movilización personal como para las cargas. El asno es empleado para ser montado por algunos niños —contra su gusto— y excepcionalmente para llevar alguna ligera carga. En el caso de tener que trasladar algún enfermo se improvisa una camilla, la que es arrastrada por caballos o mulas.

### *Propiedad:*

La delimitación de la propiedad inmueble resulta casi imposible de precisar. La situación se presenta caótica por varias razones: salvo dos residentes, el resto no posee escritura del terreno, ni documentos de valor legal como para cumplir con los trámites pertinentes. Es más, se ignora el nombre y apellido o la determinación de la familia que alguna vez, en el pasado, ostentaba títulos de derecho sobre esas tierras. Los comarcanos consideran que son dueños de hecho, por la simple circunstancia de haber habitado ellos y sus antepasados un espacio territorial. Tampoco pagan impuestos como para poder reclamar la propiedad por derecho treintañal. Inclusive se ignora si en el valle existen o no terrenos fiscales.

Otro aspecto para tener en cuenta es el sistema de determinación de límites. Las propiedades no se encuentran mensuradas ni delimitadas por alambrados o hitos. De tal suerte que los puntos de referencia son aproximados y lo constituyen los accidentes geomorfológicos, que por su magnitud son visiblemente evidentes. Pero esta laxa forma trae aparejada también otro tipo de problema; no todos los pobladores utilizan —o quieren utilizar— la misma denominación topográfica. En consecuencia un cerro, una quebrada o una torrentera pueden tener más de un nombre, o bien, la misma denominación es transferida a otro accidente geográfico, quizás a varios kilómetros de distancia.

Por suerte, el tipo de litigios que genera esta situación no es en absoluto violento, pues están acostumbrados a considerar los límites de la propiedad con una tolerancia de varios kilómetros.

Existe una buena cantidad de habitantes que no son propietarios de la tierra —propiedad de hecho—. En estos casos se puede observar varios tipos de tenencia: por arrendamiento, por aparcería o por otras formas convenidas entre tenedor y propietario.

La pertenencia del patrimonio de semovientes se encuentra perfectamente definido. Los niños a temprana edad reciben en concepto de regalo por parte de sus parientes —también de algunos allegados—, cierto número de cabezas de ganado de distinto género. Aquellos tienen la obligación de proceder a su atención. El receptor de la donación pasa a ser propietario también de las crías, posesión testificada por las marcas personales del pa-



dre y una variación que identifica la de sus descendientes.

El padre de familia se hace cargo de los gastos de alimentación de los hijos hasta el momento del casamiento de éstos. Sin embargo, cuando efectúa erogaciones que no corresponden a este rubro, descuenta el gasto de "stock" de la majada del o de los hijos. Como estos gastos son relativamente de poca monta, en el lapso transcurrido desde que el niño recibió los regalos hasta la fecha de su casamiento las sucesivas crías le otorgan un patrimonio que posee un valor realmente apreciable. Cálculense en veinte o veinticinco años cuántos animales pudieron reproducirse a partir, en el peor de los casos, de seis a diez cabezas en su origen.

Hipóticamente podría pensarse que la totalidad de los habitantes del valle deberían ser propietarios de una holgada cantidad de ganado. Esto es verdad hasta cierto punto, pues las majadas bien pueden perderse o menguarse por desidia, mala administración, juego de azar o bien por venta o cesión.

También para las mujeres rige este sistema de origen y desarrollo de bienes patrimoniales semovientes. Pero, en general, reciben menos cantidad de cabezas de ganado en el inicio del proceso y, por una u otra de las causas apuntadas, al llegar a la mayoría de edad, gran parte de las majadas han sido transferidas a los varones.

Producido el casamiento de un hijo, el padre no se hace cargo de su alimentación. Si este hijo decide seguir conviviendo en la casa paterna, deberá aportar cierta cantidad de animales u otros productos para compartir los gastos generales de la familia.

Si una familia o persona dueña de un rebaño no puede atender a éste —el caso se presenta por ausentarse del valle— y no desea venderlo, puede entregarlo al cuidado de otro individuo por convenio de mediero. También por este sistema un lugareño se hace cargo de un rebaño cuyo dueño es extraño al Valle.

Toda transacción comercial se realiza de acuerdo con un compromiso expresado verbalmente; en consecuencia, no se utilizan documentos comerciales ni contables. Si a este hecho se le añade la casi inexistencia de títulos de propiedad inmueble, el aislamiento geográfico, el escaso volumen de ventas y un desdibujado concepto de la existencia de un estado nacional que se rige por leyes, se hallará la causa de la total inexistencia de pago a la contribución impositiva.

Algo similar ocurre con la herencia del patrimonio. Los lugareños desconocen la existencia de un Código Civil, y por lo tanto se conducen de acuerdo con lo dispuesto por la tradición. Como la propiedad inmueble y a-

quella que no lo es, no está registrada, ni declarada o contabilizada legalmente, la herencia se reparte de acuerdo a los deseos del tenedor del bien.

En general, la mayor porción del beneficio es heredado por el cónyuge supérstite y el resto por los hijos. Sin embargo, éstos pueden recibir su parte en el momento de contraer enlace, sin mediar la desaparición física de alguno de sus padres.

### III ORGANIZACION SOCIAL

La rutina diaria se cumple con una marcada lentitud de movimientos. Los matrimonios de edad madura se levantan del lecho, en general, a horas muy tempranas —a las 5 en verano y algo más tarde en el invierno—. La primera tarea que realiza el varón es prender el fuego y colocar el agua a calentar. Luego de una breve atención a su aspecto personal comienza a sorber el mate, acción que continúa sin solución de continuidad hasta el momento del desayuno.

Esta primera alimentación en el día, a la cual se ha agregado el resto de los componentes de la familia, termina alrededor de las 8. A partir de esta hora comienzan a hacerse cargo de las diversas tareas sin estar muy diferenciadas respecto al sexo y a la edad. Los niños reúnen y sueltan los animales del corral; las mujeres ordeñan, limpian la casa, lavan la ropa, preparan el almuerzo y ayudan a los hombres. Los varones supervisan algunas tareas, reparan enseres, eligen, sacrifican y desollan a los animales que serán consumidos y todo otro trabajo de su competencia.

Luego del almuerzo algunas personas mayores duermen la siesta. Durante las horas de la tarde suelen atender trabajos mas específicos: textilería, herrería, carpintería, herrado de equinos o búsqueda de vegetales silvestres. Todos los días también se campea y arrea el ganado menor hacia el corral.

Los varones adultos rompen la rutina diaria en ocasión de ir de cacería, campear el ganado mayor, realizar actos de compra y venta en las localidades vecinas o practicar visitas a algún vecino que tenga su domicilio un tanto alejado.

El recreo personal consta de muy poca variabilidad. Fundamentalmente se basa en la conversación entre los comarcanos, a la que se acompaña con largas rondas de mate. Este tipo de comunicación es sumamente importante, ya que se intercambian noticias e ideas y se debate sobre todo aquello que sea de interés personal y de la pequeña comunidad.

En ciertas circunstancias, tal como en las fiestas de carnaval o bien en la Semana Santa, se reúnen en alguna casa varias familias, donde se come,

se bebe —corrientemente hasta la embriaguez— se baila, se juega a los naipes, a la taba y se realizan carreras de caballos.

### *Organización familiar:*

La organización de la pareja se realiza libremente. Lo más frecuente es el enlace entre personas que habitan el valle. Dado el escaso número de familias casi todas ellas están emparentadas y a menudo la unión se lleva a cabo entre primos o primos hermanos.

No existe una norma establecida para la consecución del cónyuge, aunque las madres de los futuros novios, a veces, se convierten en embajadores de Cupido. Se observa también que numerosos hijos varones de una familia se unen con, a su vez, numerosas hermanas de otra familia. Este caso sucede favorecido por la estrechez de relaciones de ambas parentelas a partir del primer enlace.

Del noviazgo al matrimonio se puede pasar sin mediar un hito definido, pues no se practica ritual o ceremonia especial, ni existe concepto de dote, ni el novio aporta algún tipo de prestación, servicio o recompensa. Las uniones se realizan de hecho; más tarde —a veces nunca— se formalizan ante el poder civil de la ciudad de Jáchal o de Guandacol. Lo mismo sucede con la sacralización del matrimonio, aunque en este caso se puede esperar la llegada de algún sacerdote al Valle.

La residencia conyugal está signada por el patrilocalismo, en el caso que los recién desposados decidan habitar en la casa paterna. Sin embargo, existen algunos casos en que no se cumple con esta costumbre. También es usual que los cónyuges se radiquen en otro punto del valle, totalmente independientes.

El patrilinealismo es aún más fuerte que el patrilocalismo. Es frecuente en las conversaciones referir anécdotas o sucesos sobre la familia del padre. En tanto que respecto a los antepasados de la madre este tipo de referencia es muy menguada o directamente nula.

Respecto al incesto, no se podría totalmente asegurar que no exista debido al recato de hablar sobre el tema. Pero las investigaciones realizadas indican que no se producen acciones incestuosas.

Es normal la existencia de una forma de adopción muy particular. Los abuelos crían a un nieto de cualquier sexo, como si fueran sus propios padres. Al nacer el bebé solicitan a sus hijos la cesión de sus derechos sobre el recién nacido. Este más tarde llamará mamá o papá a sus abuelos. Reconocerán, por cierto, a sus padres biológicos; pero el tratamiento y el afec-

to filial se orientará hacia los abuelos.

Las relaciones personales entre los componentes de la familia se encuentran signadas por un paternalismo dominante, con fuerte dominio del marido sobre la esposa. Los cónyuges se tratan de "ustés" (usted), de esta misma manera los hijos se dirigen a sus padres. Estos, a su vez, tutean a los hijos, mientras que a menudo no lo hacen con sus sobrinos. Los hermanos, primos hermanos y primos lejanos se tutean entre sí, sin distinción de edades.

Es observable cierta sobreprotección de los padres hacia los hijos favoritos. A su vez los hijos sienten un especial aprecio hacia los abuelos; mientras que no es el caso frente a los tíos.

### *Las asociaciones libres*

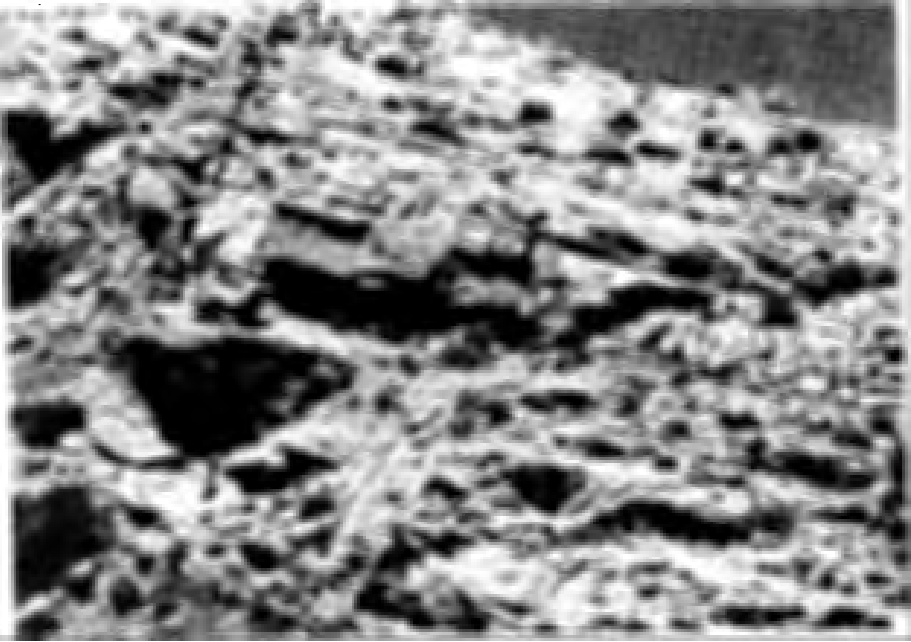
Las asociaciones libres, es decir, las no parentales, son escasas. Excluyendo la amistad y las asociaciones comerciales, tales como los medieros y aparceros, no existen asociaciones de otro tipo.

La amistad es muy estimada y se fija básicamente en los valores que evidencian la presencia de la sinceridad. La persona mentirosa no es bien vista. Esta amistad se patentiza a nivel individual en las visitas periódicas que realizan los comarcanos entre sí aún cuando la ocasión la brinde una etapa de un viaje, el campeado de los animales, la búsqueda de una información o noticia, más que por un puro programa de sociabilidad. En un nivel colectivo se demuestra en las reuniones circunstanciales como bautismos, nacimientos, cumpleaños y en los festejos o conmemoraciones como el carnaval o Semana Santa.

Otro valor importante es la hospitalidad. El amigo, el comarcano y aún las personas que son ajenas al valle gozan de la hospitalidad del lugareño. Por supuesto que el protocolo a seguir es distinto según el caso, aún cuando, merece mencionar, nunca llega a situaciones extremadamente incómodas.

La poca velocidad del transporte montado y las amplias distancias, convierten a los "puestos" en una especie de parador, donde el viajero sin mediar contribución alguna, recibe albergue y alimento.

El protocolo es sencillo pero rígido, especialmente al llegar el viajero hasta la puerta de la casa en la que va a complimentar o alojarse. Luego de intercambiar en forma atenta los saludos, la visita debe esperar la invitación de "apíese" (haga pie, desmonte de la caballería). De ahí en más el anfitrión



*Fot.Nro. 9: Tumba en alero rocoso.*



*Fot.Nro. 10: Tumba de cementerio.*

se mostrará cordial y hospitalario y lo demostrará de inmediato al invitarlo a tomar mate en recipiente y bombilla de plata —este hecho es usual en caso de que el visitante sea un extraño a la familia—.

En el Gualcamayo no existen estratos sociales determinados explícitamente. Como ya se ha apuntado anteriormente la falta de especialización y profesionalismo, la semejanza de la actividad productiva y no productiva, conducen necesariamente a una homogeneidad social. Se puede afirmar que, dentro de un estrato único, hay núcleos de jerarquización que funcionan implícitamente. El pasaje de un nivel inferior a otro superior se efectúa teniendo en cuenta el prestigio personal más que el familiar. Este prestigio personal, que otorga un grado de ascendencia sobre el resto de la comunidad, se funda en las virtudes personales, inteligencia y patrimonio económico. Cabe agregar lo siguiente: 1º) existe discriminación sexual; la mujer no es tenida en cuenta; 2º) los hombres maduros y ancianos, si bien gozan de respeto general, no alcanzan de por sí, a causa de su edad, el más alto prestigio, si no reúnen las características enumeradas más arriba. En suma en el valle hay hombres prestigiosos y no prestigiosos, ésto se hace evidente en el tratamiento diferencial para unos y otros, existiendo una especial amabilidad para los primeros.

### *Funebrería*

Producido el fallecimiento de un individuo, se procede al velatorio. El cuerpo del difunto es colocado en una mesa o tabla vestido con sus mejores ropas y velado a la luz de las velas. El féretro lo constituye un cajón de madera atado con lonjas de cuero de confección casera. Al retirar el finado de la casa, los deudos llevan el féretro un trecho a pie, hasta depositarlo en una carretilla que lo conducirá hasta el lugar del entierro. En esta procesión marchan adelante del grupo los familiares más allegados y más atrás los otros parientes y demás deudos.

Antes de 1946, una de las formas de inhumación consistía en depositar el ataúd en un alero de la falda de un cerro y recubrirlo con piedras pequeñas. En este caso no se colocaban flores ni siquiera cruces. Otra forma era colocar el féretro en una fosa, practicada para tal fin y luego se rellenaba con tierra.

El sitio de la inhumación era elegido un tanto al azar, pero nunca cercano a una vivienda. Con posterioridad a la fecha indicada se inauguró un cementerio, instalado en un predio un tanto alejado de cualquier "puesto". Este cementerio se utilizó durante un breve lapso pues las autoridades civiles de Jáchal establecieron la obligatoriedad de que se valieran de la necrópolis de la ciudad.

Las inhumaciones practicadas en tumbas aisladas llevan cruces de maderas, mientras que las del cementerio son de hierro. En éste la tumba está delimitada por una hilera de piedras de pequeño tamaño y en yuxtaposición se ha erigido, también con piedras, una bovedilla en donde se colocan las velas conmemoratorias.

#### IV. INTEGRACION POLITICA

Desde el punto de vista de la acción externa al valle, la subordinación política se realiza a través de la escuela, el servicio sanitario y en cierto modo la recepción de la radiodifusión de emisoras comerciales. En cuanto a la acción generada internamente se puede mencionar los viajes que realizan los vallinos hacia las localidades de San José de Jáchal y a Guandacol.

Si se compara esta realidad, no ya con los grados de integración de una comunidad urbana, sino con las rurales ubicadas en zonas bajo riego, se podrá observar la pobreza de elementos respecto a la subordinación política.

En consecuencia la integración del hombre del Gualcamayo en el sistema nacional existe en una forma sumamente débil y difusa. Este hombre identifica en forma precisa su nacionalidad, pero su conocimiento o preocupación de lo que es el estado nacional es prácticamente nulo.

Los más jóvenes, aquellos que han tenido ya acceso a la escuela, poseen un conocimiento más amplio en el concepto teórico de la pertenencia política. Pero este conocimiento no cumple ninguna función en el seno de esa comunidad, pues la nación jurídicamente constituida es una realidad demasiado alejada de su "modus vivendi" como para ser aprehendida.

Aunque en menor grado, sucede lo mismo con respecto a la integración provincial. El valle, si bien administrativamente pertenece a la Provincia de San Juan, tiene dos polos de atracción: San José de Jáchal en esa provincia y Guandacol que se encuentra en La Rioja. Esta posición geográfica en horcajo determina un estado de confusión respecto al sentimiento de pertenencia provincial.

En el Gualcamayo no existe algún tipo de infraestructura político-administrativa, instituciones económicas, asistenciales, de correos, ni una red de circulación practicable. Desde San José de Jáchal se puede ingresar al valle en vehículo, a través de una senda que no siempre es transitable. Desde Guandacol la comunicación se puede realizar solamente por caminos de herradura. Dentro del valle la red caminera vehicular es sumamente pobre: desde El Chepical a Punta del Agua y a las Catitas.

De las instituciones que representan la subordinación política enun-

ciadas "ut supra", la escuela es la única permanente. El servicio sanitario está presente en las visitas periódicas de un médico y un dentista que llegan a El Chepical desde Jáchal. En el edificio de la escuela se congregan los individuos que necesitan la atención médica. En caso de enfermedad grave se despacha un mensajero al hospital de Jáchal para que solicite el envío de una ambulancia.

El contacto del valle con el mundo exterior se produce a través de la radiodifusión. La presencia de receptores de radio es bastante reciente, pues debe entenderse que siempre es posterior a la época de la divulgación del radio transistor accionado por baterías eléctricas. A través de ella el comarcano recibe noticias, publicidad y música. Debido a la situación topográfica del valle, durante las horas diurnas se hace difícil la recepción de emisoras argentinas, no así de las chilenas.

Como sucede en otras comunidades similares, la escuela, el radioreceptor y los viajes a los centros urbanos, son los elementos que producen el cambio de conducta de los vallinos.

## V. EL ASPECTO RELIGIOSO

Exceptuado el caso de una sola familia que profesa el culto evangelista, los habitantes del valle son católicos. Aún cuando corrientemente no sea especialmente evidente el ánimo devoto, en especiales situaciones o estados psíquicos, se puede observar cuán hondo caló el espíritu religioso y qué profunda es su fe. Es de hacer notar que este estado permanece a pesar de la falta absoluta de autoridad religiosa, aún de un laico que ejerza el liderazgo o influencia pía.

Según los datos obtenidos, las visitas de los sacerdotes al valle son muy pocas y no muestran regularidad ni frecuencia. Entre 1947 y 1976 se recuerda la llegada de cinco sacerdotes, uno de los cuales lo hizo en tres oportunidades.

Hasta hace no mucho tiempo la exteriorización del culto se realizaba en Semana Santa con el objeto de venerar fundamentalmente a la Virgen de Andacollo, llamada por ellos Nuestra Santa Madrecita de Andacollo. Según un informante la historia de la Virgen de Andacollo es la siguiente: "Un coya encontró una virgen de bulto (*una estatua de bulto*), en el tronco de un retamo. Parece que la habían llevado o intentado llevar tres veces a La Serena y como siempre se volvía le hicieron el templo allí (15). Y se llama

---

(15) *Andacollo*: localidad de la República de Chile, ubicada a 50 km. al sur de La Serena. Se efectúa la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, en Andacollo desde el 24 al 26 de diciembre de cada año. Esta fiesta es la más famosa de la región de Coquimbo y se piensa que se remonta tal vez al año 1584.



Andacollo por el indio coya que la encontró”.

El culto consistía en una reunión de los comarcanos en algún “puesto”, donde una señora de Jáchal o de Guandacol rezaba la novena y el rosario hasta el Sábado Santo, día en que podía llegar algún sacerdote desde Jáchal.

El Domingo de Pascuas se ejecutaba una procesión, en la que se llevaba la estatua desde el “puesto” hasta un lugar no expresamente determinado y cercano, para luego regresar al puesto. Luego se llevaba a cabo un gran asado, una carrera de caballos y un baile. Este era el día para efectuar los votos y en contracambio se le prometía a la Virgen bailar en su fiesta durante una cierta cantidad de años.

Sin haberse podido obtener una información concreta sobre las causas, la estatua de la Virgen fue llevada a Jáchal en 1974 y por lo tanto ya no se lleva a cabo la procesión.

En las habitaciones de las casas se encuentran fijadas a las paredes crucifijos y figuras impresas de Jesucristo, la Virgen María y algunos santos. Pueden verse las figuras de San José y San Cayetano, los cuales, según los lugareños, protegen los hogares.

Como consecuencia de la carencia de un eclesiástico, el sacramento del bautismo —el más importante para los vallinos— lo administra solamente un vecino, a quien un sacerdote le enseñó el modo. El bautizo se realiza colocando al individuo que recibirá el sacramento en el río —el Gualcamayo—. Curiosamente el resto del ritual no es revelado a nadie, ni siquiera a los padres del bautizado. Este acto, a veces, es presenciado por una tercera persona, la cual oficia como ayudante del encargado del bautizo.

El agua del río es considerada como la más pura y por lo tanto equivalente al agua bendita. Al preguntársele al responsable de los bautizos por qué se realizaban en el río en vez de llevar el agua en un recipiente hasta la casa, contestó: ¿Y acaso a Jesucristo no lo bautizaron en el agua del río? ”.

Por lo general, los residentes del Gualcamayo —especialmente los de edad madura— no reciben otros sacramentos. Aquellos que poseen parientes o allegados en Jáchal o Guandacol, en donde pueden alojarse durante un tiempo para cumplir con los cursos preparatorios, son los que acceden a recibirlos. Existe un caso en que una persona tomó la confirmación al cumplir los cincuenta años.

Es creencia generalizada entre los pobladores que hay sitios por donde vagan algunas “almas en pena”, que de vez en cuando aparecen a la vista de algún transeúnte. En estos casos se solicita la realización de un exor-

cismo extraordinario. El ritual que se sigue es el indicado por la Iglesia y es practicado únicamente por algún sacerdote.

No se ha registrado la existencia de sentimientos o la presencia de rituales mágicos en el sentido estricto. Como excepción puede consignarse el conocimiento del pacto o contrato que puede realizarse con "mandinga" (el diablo), para mejorar la situación económica. Es interesante hacer notar que el término "mandinga" se utiliza en este único caso.

El tabú, considerado como una prohibición de carácter mágico religioso que puede afectar a lugares y cosas, se encuentra presente en el Gualcamayo. Puede ser de dos tipos o una combinación de ambos.

Se tiene como hecho seguro que en el valle hay enterrados muchos tesoros. El sitio se lo denomina "entierro" y los objetos "prendas". El alma del finado, dueño en vida de las "prendas" y ejecutor del "entierro", vigila que los objetos no sean hurtados. Ahora bien, si algún irreverente se acerca para hurgar el sitio, el alma toma forma corpórea y hace súbitamente evidente su presencia al rebuseador, produciendo en éste el consecuente espanto. A este tipo de apariciones se lo denomina "asusto". A pesar de lo afirmado, hay lugares con "asustos" aun cuando se infiera que el "entierro" contenga "prendas" de poco valor.

Otros lugares tabuados son aquellos donde murieron individuos que no fueron inhumados o sitios donde se produjeron asesinatos. Hasta que no se entierre el esqueleto, o se practique un exorcismo, o se ponga una cruz en el lugar, o bien se construya una bovedilla de barro con una cruz en el techo para que la habite el alma del muerto, este no cesará de molestar a quienes pasen por el lugar.

## VI. EXPRESION ESTETICA

Dentro de la marcada pobreza en la expresión estética, que caracteriza a los pobladores del Gualcamayo, lo más fecundo es la leyenda oral. Aún así, no todas las leyendas pertenecen al patrimonio de la totalidad de sus miembros. Algunos las conocen íntegramente, otros nada más que fragmentos y otros las desconocen. También se da el caso de leyendas que nadie conoce enteramente, como si hubieran existido en épocas pretéritas y que van camino a su total olvido.

Estas leyendas no poseen un valor educativo, no están mantenidas para formar moralmente a los jóvenes, no contienen mensajes. El interés radica en su contenido fantástico, en lo insólito, que llevan a vigorizar los tabúes y a soñar con fabulosos tesoros.

## *La leyenda de los "Duendecillos"*

Se trata de una de las más difundidas y conocidas por todos los lugareños; en ella intervienen uno o tres duendes aficionados a trenzar crines y la cola de las caballerías. De esta leyenda se han relevado cinco casos:

1) Un niño de ocho años o nueve marchaba desde El Trapiche a El Chepical, cuando reparó en la presencia de tres niños desconocidos que jugaban con un caballo o, tal vez, una mula macho. El juego consistía en trenzar la crin y la cola, para formar luego estribitos (figuras en forma de estribos). Cuando el niño se acercó al lugar los desconocidos desaparecieron.

El hecho fue relatado por la madre del niño unos diez años después de haber ocurrido.

2) Una niña de cinco a siete años conducía una carga de leña hacia su casa. Al pasar por un pequeño arroyo vio a un niño de unos tres o cuatro años que le sonreía. El cuerpo era de un infante pero la cara era de un adulto. Llevaba en banderola una bolsa de "refinada" (se alude al azúcar refinada). La niña se asustó y corrió hacia donde se encontraba su madre. Al volver al lugar con ésta el duendecito había desaparecido. El hecho fue relatado por la misma persona que la había ocurrido el suceso, en ese momento ya anciana.

3) Una niña entre dos y tres años de edad, jugaba en una esquina de su casa. Al rato los padres se extrañaron de su presencia y no la hallaron. Iniciaron una búsqueda más extensa sobre la base de tres o cuatro pasos dejados por ella como huella (16). Por último fue encontrada a muchos kilómetros de distancia (tal vez 8 o 10), en el faldeo de la sierra de la Yerba Loca, sentada sobre un hormiguero sin que los insectos la picaran.

El relato fue hecho por el padre de la niña, cerca de veinte años después de ocurrido.

4) Una señora viajaba a San José de Jáchal montada en una mula; cuando llegó a destino la mula tenía la crin y la cola trenzada. Supuso que un duendecillo realizó la tarea mientras iba en marcha.

Narrado por la persona a la que le ocurrió el hecho.

5) Un niño estaba jugando en el patio de su casa; también en un momento dado desapareció; sus huellas eran pocas e interrumpidas. Los familiares lo buscaron durante toda una tarde por las inmediaciones de la casa, sin poder hallarlo. El padre y varios vecinos comenzaron una búsqueda nocturna y fue encontrado con las primeras luces del día camino a Santa Clara (La Rio-

---

(16) Los hombres del Gualcamayo son excelentes rastreadores.

ja). Interrogado acerca de su desaparición y de cómo había llegado hasta ese punto, respondió que lo condujo un "chanchó" o tal vez una "chancha". Otros informantes añadieron que lo encontraron jugando en ese lugar con una "chancha".

Según la descripción del panorama del lugar donde fue encontrado el niño, realizada por los paisanos, se puede inferir que este había recorrido entre 30 y 35 km. Este hecho fue relatado por la maestra de la escuela y testimoniado posteriormente por algunos miembros que integraban la partida que fue en busca del niño.

Si bien en las de los niños no aparece explícitamente el personaje del duende o de los duendecillos, los lugareños opinan que algo tienen que ver con estas desapariciones.

#### *La leyenda de "El pecho e'lata"*

Ningún vallino supo narrar esta leyenda, argumentando que no la conocían bien o que la habían oído relatar de muy niño. Sin embargo cuando los niños realizan alguna travesura o se encaprichan, se los asusta amenazándolos con que va a llegar o van a llamar al "pecho e'lata". Se trata de un ser sin una configuración precisa, pero que atemoriza enormemente a los infantes. Interrogado un niño acerca de cómo se imaginaba el "pecho e'lata", contestó que se trataba de un hombre con el pecho brillante y que era muy malo. Y punto final a la descripción.

#### *La leyenda del "Potrillo Blanco"*

Este relato fue obtenido por una vecina, la que afirmó que cuando era niña y vivía cerca de la serranía de la Yerba Loca un día vió a un potrillo blanco junto a una mula, propiedad de su padre. Le llamó la atención el pequeño equino y cuando quiso acercarse este desapareció, como si se desvaneciera la figura.

#### *La creencia sobre el "tropol de caballos en la Punta del Agua"*

La señora que reside ya hace muchos años en ese lugar relató lo siguiente: "cuando me quedo sola con los niños me da miedo, porque oigo ruidos, silbidos. Los niños de "diya" (día) salen a jugar afuera y a veces un perrito chiquito les silba y los niños salen corriendo. Otras veces de noche, siento ruidos alrededor del rancho como de un tropel de caballos que corren y me asusto".

#### *La leyenda del "entierro en Los Portillos"*

Fue dicha por la misma señora que relató lo anterior. La leyenda sos-

tiene que en Los Portillos hay una piedra negra con una escritura que narra el lugar donde está enterrado un difunto y con él la corona de oro de "Nuestra Señora Madrecita de Andacollo y otras prendas". El padre de esta señora encontró la aludida piedra negra que, según dijo, mira hacia el valle en dirección a la Pampa del Cementerio. Este hombre "escarbó por arriba y no se animó a buscar debajo y así lo dejó". Según la informante su padre fue el único que ha encontrado la piedra negra y el difunto.

### *La leyenda del "entierro en el Puesto Viejo"*

Esta leyenda fue narrada por varios paisanos y si bien la historia es la misma, existen diferencias de detalle.

En el Puesto Viejo hay un entierro con una "prenda". La señora del Puesto de Abajo (?) —se debe suponer que se trata de la persona que en aquella época habitaba en Los Chiqueros— encontró el entierro. Consistía en una fuente de plata. No hay referencias precisas si en ese momento apareció una víbora, un ñandú o si oyó un grito. Posteriormente, el marido de esta señora y un hermano de aquel continuaron con la remoción del terreno en busca de más "prendas" y en el momento que realizaban esta tarea "le cruzó una víbora por la mano" y desapareció al instante. Otros afirman que los asustó un ñandú, mientras que hay algunos que hacen referencia a un aullido o grito desgarrador.

Sea cual fuere la causa, la impresión sufrida determinó la rápida retirada del lugar.

### *La leyenda de "El Descabezado"*

Mucho tiempo atrás merodeaba un chileno que se dedicaba a asaltar y robar a los encargados de transportar ganado en pie a Chile. Un día tres bandoleros le robaron, lo asesinaron decapitándolo y enterraron el dinero en tres lugares distintos a saber: Las Catitas, El Salto y el tercero fue olvidado. Este hecho de sangre ocurrió camino a El Trapiche; de ahí que este cuerpo sin cabeza, elegantemente vestido, con una gran capa negra al viento —otros afirman que es blanca— y montado, aparece de vez en cuando recorriendo el río en busca de sus asesinos.

Un puestero que habitaba en Las Catitas desenterró la "prenda". Se trataba de monedas de oro y plata.

### *La leyenda de la aparición de "la rubia de El Pocito"*

Esta leyenda también consta de pocos elementos. Se trata de una difunta sepultada en un alero de la falda del cerro que se orienta hacia el pues-

to de El Pocito. Se llama de esta manera porque la única provisión de agua se obtiene de una pequeña surgente de agua que tiene forma de lagar. El sitio es muy sugestivo por la forma de la surgente y el panorama circundante. Según la leyenda, a orillas de esta fuente aparece una mujer joven y muy bonita, peinando su pelo largo y rubio. Obviamente se trata de la difunta cuya tumba se encuentra en la ladera del cerro.

Cierta vez uno de los comarcanos subió hasta el alero donde se encuentra depositado el féretro. Es un cajón de manufactura casera, construido de tablas dispuestas verticalmente y otras pocas horizontalmente. Las tablas están bien juntas tanto de la parte correspondiente a la cabeza como en los pies y están ligados con tientos de cuero. Al abrir el ataúd encontró huesos largos y excrementos de ratones.

Esta leyenda tiene amplia difusión y todas las versiones son iguales.

#### *La leyenda del Puesto de la Higuera y del Peral*

Esta leyenda es confusa y totalmente imprecisa, pues cada vallino la relata de modo distinto. Se hace alusión al asesinato, a veces por causas pasionales, cometido en el sitio, sin una argumentación o hilo conductor. Posee una amplia difusión, pues el sitio es paso obligado para dirigirse a la ciudad de Jáchal.

Ningún transeúnte pernocta en el lugar. El “asusto” consiste en que el viajero oye gritos que producen espanto, pero no hay apariciones.

Se debe destacar que estas leyendas pierden gran parte de su valor, al ponerlas en el papel o relatarlas fuera de su contexto geográfico. La topografía de la región con profundas quebradas carcomidas por la erosión, sus estrechos llanos interrumpidos a veces por pequeños cerros, la existencia de vegetales nocivos tanto para hombres como animales —tal el caso de la yerba loca (*astragalus sp. (?)*) / que le dio nombre a las serranías homónimas— y lo desértico de la zona que acentúa el sentimiento de soledad, son los elementos que dan vida a los relatos.

El visitante que transita sin conocer las leyendas puede o no gustarle tal o cual panorama. Pero su ánimo cambia cuando se detiene a observar el “entorno” recreado por la narración legendaria. Minerales, vegetales y animales en su natural disposición y orden, sugieren nuevos contenidos que provocan nuevas sensaciones.

Se puede mencionar otro aspecto literario existente en el Gualcamayo: ellos lo denominan “relaciones”. No concuerda con ninguno de los varios significados del término castellano, pero indudablemente se origina desde alguno de ellos.

La "relación" es una forma poética de pocos versos, que se recita mientras una pareja baila y con una intencionalidad determinada. Constituye una de las formas del galanteo para establecer relaciones amorosas entre miembros de distinto sexo. Este intento de vinculación no necesariamente está encauzado hacia la búsqueda de la constitución de una nueva familia; puede no pasar de un simple devaneo.

Los mensajes así entregados pueden tener una gran cantidad de matices, podrán ser directos o bien transitar por caminos disimuladamente tortuosos, con el objeto de aumentar la seducción.

El éxito de la "relación" radica tanto en lo ingenioso de su contenido como en la picardía puesta de manifiesto al recitarla.

Como ya se ha dicho el mensaje es intercambiado entre los integrantes de una pareja de baile, pero como se declama en voz alta en un momento en que la música calla, tiene alcance y validez social. Tal es su intervención, que el público presente festeja más o menos ruidosamente el desarrollo de esta especie de lid verbal. Al varón le toca iniciar la "relación" la que luego es contestada por la mujer.

"Relaciones" que pudieron colectarse:

- |  |  |
|--|--|
| 1. <i>"Vengo a llevar mis pilchas<br/>y también mis envoltorios<br/>no estoy por criar gallinas<br/>con tantos pollos"</i>   | <i>"No vas a llevar tus pilchas<br/>ni tampoco tus envoltorios.<br/>Si has querido gallinas<br/>tendrás que llevar los pollos"</i>     |
| 2. <i>"Salgo al campo y verdeo<br/>cuando la veo a usted<br/>me lambo y me baboseo"</i><br>(presumiblemente falte un verso)  | <i>"Aunque te andís baboseando<br/>como mancarrón cansao<br/>tengro otro amor<br/>que de amor mi'a pialao".</i>                        |
| 3. <i>"La albaquita que me diste<br/>se me voló en hoja en hoja.<br/>Como querís que te quiera<br/>si tu mamá se enoja".</i> | <i>"Viniendo de San Juan<br/>pasando por Albardón<br/>traigan una carretilla<br/>pa' llevar este "güevón".<br/>(mojón)<br/>(señor)</i> |
| 4. <i>"En la puerta de mi casa<br/>hay una planta de ají<br/>todas las chicas que pasan<br/>se enamoran de mí".</i>          | <i>"Pañuelito que me diste<br/>se voló en tira en tira.<br/>Como querís que te quiera<br/>si vos andás con mentiras"</i>               |

5. *“En la puerta de mi casa  
había (o tengo) una planta de té  
todas las hojas me dicen  
que me case con usted”.* *“En el campo hay una flor  
que le llaman azulillo  
pa’ que venís pintando  
muchacho sin calzoncillo”.*
6. *“Soy como el piquillín  
que adora la medreselva  
por más que me aborrezca  
su mamá va’ ser mi suegra”.* *“Por esta calle me voy  
por est’otra pego la vuelta  
la relación que me dijo  
es como su abuela la tuerta”.*
7. *“En la puerta de mi casa  
tengo un planta de remolacha  
todas las hojitas me dicen  
que te bajís las bombachas”.* (¿respuesta? )
8. *“De arriba cayó un carnero  
(o del Cielo bajó un carnero)  
de los corrales de Dios  
del manso suelazo que se dio  
(o del manso golpazo que se dio)  
se largó uno para vos”.* (¿respuesta? )
9. *“En la puerta de mi casa  
tengo una planta e’jarilla  
como querís que te quiera  
si no te lavás las canillas”.* (¿respuesta? )
10. *“Hay amores tan constantes  
cuando uno está presente  
y cuando uno está ausente  
tienen otro reemplazante”.* (¿respuesta?)
11. *“Hacen días, hacen noches  
que andaba por hablarte  
la vergüenza me retira  
y el amor me hace llegar”* (¿respuesta? )
12. *“Una vieja en una planta e’quebracho  
que de abajo se le veía  
la fábrica de muchachos* (¿respuesta? )
13. *“Allá en la pampa dei Chañar  
donde relinchan los sapos  
‘staba tu amor de espalda  
con una flor en el papo”* (¿respuesta? )



14. (¿?) *“Ayer pasé por tu casa  
tu mamá estaba lavando  
eran los calzoncillos tuyos  
que estaban amarillando”*
15. *“Ayer pasé por tu casa  
me tiraste con un cascote  
si no lo esquivo  
me pega en el cogote”* (¿respuesta?)
16. (¿?) *“De arriba viene una estrella  
formando el número dos  
no quiero palabras falsas  
ni compromiso con vos”*
17. (¿?) *“Me has dicho lo que has querido  
y te has quedado muy ancho  
las orejas como burro  
y la trompa como chanco”*
18. (¿?) *“De dónde salió este gato  
si la paré no está rajada  
de dónde salió este tonto  
bragüeta desconsolada”*
19. (¿?) *“Sos como el pavo real  
la cola te hace sombra  
si negra tenís las patas  
cómo tendrás las bolas”*

Los vallinos no son propensos a recitar refranes. De hecho, no existe un refranero. El único que se rescató fue el siguiente: “Se vende la mujer pero nunca la montura. Se deja de ser hombre cuando se pierde la montura”. Intercalado el dicho en una conversación, por el contexto se infiere que se trata de una forma velada de referirse a la hombría tanto física como psicológica.

Respecto a la música, puede afirmarse que no existe ni una producción o interpretación con características locales. En todo el valle se registró solamente la presencia de dos guitarras. La música que se escucha y la que se baila se obtiene a través de algún aparato eléctrico a pilas.

La danza tampoco ofrece coreografía de origen local. Durante las fiestas se baila música vernácula argentina, tangos y temas modernos originados en otros países, como por ejemplo la música “beat”.

No existe un gusto arquitectónico, las viviendas se construyen nada

mas que para proporcionar un cobijo. Los interiores se encuentran decorados con fotografías de familiares, recortes de revistas, estampas religiosas, flores artificiales, collares y espejos.

## VII. EDUCACION

Las instituciones educativas existentes en el Gualcamayo son: la familia—nuclear o extensa—, la comunidad y más recientemente la escuela y la radiodifusión. De todas ellas la más importante cuanti y cualitativamente es la familia.

La figura del padre domina en el proceso de enseñanza—aprendizaje sobre los hijos varones; mientras que la de la madre rige la formación de las niñas.

El fin educativo, tomado en sentido general, es de tipo universal: formar individuos que sepan ocupar su lugar como miembros adultos de su sociedad. En consecuencia hay una conciencia y una real preocupación para que los niños aprendan rápido y bien cómo desempeñar los roles que les tocará asumir en el futuro.

Los niños, a su vez, aunque no siempre concientes de la finalidad educativa, disponen de buena voluntad para el aprendizaje, y, según las circunstancias y tipo de tarea, lo llegan a realizar con entusiasmo, inteligencia y hasta con ardor. Es el caso, por ejemplo, de los niños varones cuando realizan las diversas tareas pecuarias.

### *La escuela:*

Distintas escuelas provinciales han funcionado en la zona a través del tiempo. El primer establecimiento escolar fue instalado en el río Panacán, donde funcionó durante varios años.

La infraestructura era muy sencilla: una habitación de paredes de adobe, techo de palos, pasto y “torta de barro”. Se trataba de una escuela de nivel primario de enseñanza común. No tenía características de internado, ni comedor escolar, aunque los alumnos, la gran mayoría habitantes de la Pampa del Chañar, se domiciliaban bastante lejos del establecimiento.

Según los datos obtenidos por los pobladores, esta escuela se habría cerrado por falta de alumnos. Esto muy bien pudo haber sucedido, ya que el valle del Gualcamayo se encuentra retirado del río Panacán y los niños que viven en la Pampa del Chañar fueron ubicados en la escuela de Chañi que tiene la modalidad de ser un internado.

Posteriormente —no se conoce la fecha— se estableció en Punta del

Agua una nueva escuela, con una infraestructura similar a la anterior, en la que funcionaba un grado anexo. Se impartía la enseñanza según los requerimientos y disponibilidad del alumnado y más tarde como complementaria de la fundada en Chepical.

Luego de reiterados pedidos por parte de algunos pobladores y la desinteresada gestión de personas e instituciones de Jáchal, se inauguró en 1967 la Escuela Provincial N° 65 "Provincia de Entre Ríos".

Esta escuela contaba, en sus comienzos, con dos barracas de paredes y techo de zinc y piso de maderas y de una construcción de adobes que hacía las veces de cocina y comedor. Posteriormente se edificó una amplia habitación que pasó a funcionar como aula y comedor.

Más tarde se mejoraron las condiciones físicas del establecimiento con la construcción de dos habitaciones de "block" y techo de zinc. Una de ellas se reservó como aula, la otra como dormitorio de varones. La vieja aula quedó como vivienda del maestro y comedor, una de las barracas como dormitorio de las niñas y la otra como depósito y escritorio del director.

El número del personal de la escuela es variable y depende fundamentalmente del interés de los docentes de ocupar un cargo de maestro en un lugar apartado, de difícil acceso y mínimas comodidades. Por lo tanto, durante la época más feliz, la escuela ha contado con una maestra directora, una maestra, un celador y una cocinera. De los cuatro, los dos últimos eran vecinos del valle.

En su momento, la escuela se fundó como de nivel primario y tipo común con comedor escolar incluido. Pero de hecho se transformó en internado para los alumnos que vivían en lugares lejanos. Los alumnos "tenían" la cama en el piso del aula. El déficit presupuestario creado por la necesidad de otorgar una comida más fue solventado por los padres de los niños.

A pesar del interés de los padres para que se otorgue instrucción a los niños, uno de los grandes problemas existentes es la deserción escolar. Se puede afirmar que el 50 o/o de los alumnos no completan el año lectivo. En 1976 de 56 alumnos inscriptos, los que realmente asistían no llegaban a la cifra de 30.

La causa de la deserción es de variado tipo. Por un lado, la escasa aplicación en la vida cotidiana de los contenidos curriculares; el único interés es saber "hacer cuentas" y algún rudimento para poder leer. Por otra parte, los padres necesitan de la ayuda de sus hijos para las faenas pecuarias. Los efectos son casi palpables: escasa escolaridad y marcado analfabetismo.

## VIII. EL LENGUAJE

Este importante tema se consignará muy brevemente, puesto que el equipo de investigación no contó con personal especializado y el equipo magnetofónico tuvo grandes problemas.

Los habitantes del valle se expresan en general, en un buen castellano. Utilizan algunos arcaísmos, pero en una medida menor a la que hipotéticamente debía esperarse de acuerdo con el aislamiento en que viven.

Las voces de lenguas indígenas están ausentes, salvo algunas que identifican plantas o animales. Están presentes sí, modismos y connotaciones zonales que corresponden a la zona cuyana y que a menudo son originarias de Chile —chilenismos—. Es notable la tendencia a las contracciones apostroficas y por supuesto la pérdida de la “d” en toda terminación “-do”, ya sea verbal o no.

En el aspecto fonológico, se apartan de la dicción cuyana, asemejándose en mucho, aunque sin la misma intensidad, a los provincianos del N.O. argentino. Existe una disposición a la acentuación esdrújula en palabras que no lo son. Este hábito es más acentuado entre los pobladores septentrionales del valle que en los meridionales. También tienen la característica de restringir el movimiento de apertura de la boca y de los labios para pronunciar las palabras, de tal forma que los sonidos se oyen muy poco diferenciados.

Estilísticamente, gustan de usar diminutivos como para suavizar o hacer más gentil el discurso. Son pausados en el hablar y lo hacen de frente ante el interlocutor, pero a veces bajan la vista como si hubiese timidez o reserva, o bien ambas cosas.

Las mujeres son muy poco locuaces en presencia de varones que no pertenecen a la familia. También son recatadas con las mujeres a las que poca relación social las une. Sin embargo, esta situación se puede revertir en la medida en que toma mayor confianza a través del trato cotidiano.

En general, el discurso se apoya en pocas señas y ademanes. Aquellas se utilizan cuando se debe hacer referencia a un “aquí” o “más allá”.

### *Vocabulario*

“ha menguado la luna”: ha comenzado el cuarto menguante.

“ya no va llover”:

“se han mojao”:

“yo le hago mucho al mate”: soy muy adicto al mate.

- “se puede joder”: que se fastidie o bien que se puede lastimar o accidentar.
- “se escuende”: se esconde.
- “apíase” o “apíese”: imperativo usado por el dueño de casa al llegar una visita; indica hospitalidad pues lo invita a pasar a su casa.
- “más mucho”: mucho
- “chumao”: borracho
- “voy a venir a llevarlo o traerlo”:
- “por trás”: por detrás
- “la cabra lleva mucho afán”: la cabra dá mucho más trabajo.
- “ir por trás”: ir por detrás
- “ola que rica esa”: huela que rica esa.
- “ovejuno”: lanar, oveja, carnero.
- “vacuno”: toro, vaca.
- “mulo”: mula macho.
- “churi”: avestruz, voz de origen Aimará.
- “choique”: avestruz, voz de origen Mapuche.
- “fritura”, “sopaipilla”, “frito”
- “se frita”: se frie.
- “descuerao”: deshollado.
- “pauto: estomatitis.
- “yuyos del campo”: expresión usada para referirse a las plantas de uso medicinal o culinario.
- “llisquero”: yesquero
- “culero”: cinto ancho doblado y cocido con tapas; especie de cartuchera para revólver y cuchillo.
- “taraville”: instrumento que sirve para cortar al ras.
- “almudo”: cajón de madera usado para medir el trigo.
- “maraye”: molino de minerales.
- “pilón”: balanza de 150 kg.
- “alfa”: alfalfa.
- “chasma”: bolsa de lana tejida al telar, usada para transportar cargas en las mulas. “chasmas de pelón”.
- “prestigiosos” y “no prestigiosos”: palabra con que califican a las personas según sea el aval con que cuentan dentro del valle, o sea, por la cantidad de amigos y capital que tengan.
- “echar el agua”: bautizar.
- “oleada”: óleo, bautismo.
- “mandinga”: el diablo, el demonio.
- “alma en pena”: un difunto al que no se enterró como debía.
- “estribitos”: se refiere a las trenzas que aparecen en las crines y colas de los caballos y mulas, hechas, según la leyenda, por los duendecitos.
- “carguita”: carga de leña.
- “refinada”: usan el calificativo sustantivado, o sea que el sustantivo no aparece. Hace alusión al azúcar refinado.
- “diya”: día.

- “prenda”: algo valioso que se encuentra en los entierros, sea de difuntos o de objetos, ya sean de valor o no, aunque generalmente usan el término para referirse a cosas de valor encontradas enterradas.
- “entierro”: lugar donde se ha enterrado a una persona o bien donde alguien enterró objetos de valor o no.
- “asusto”: lugar donde se producen apariciones de animales o personas; también lo usan para aplicarlo al hecho en sí de la aparición o los gritos, aullidos o ruidos raros que se sienten en determinados lugares, sin que haya causa lógica.
- “usté”: usted
- “lambo”: lamo
- “en hoja en hoja”: de hoja en hoja
- “querís”: querés
- “va’ ser”: va a ser
- “Bajís”: bajés
- “manso”: gran
- “e’ ”: de
- “reemplazante”: reemplazante
- “veía”: veía
- “mia”: me ha
- “pa’ ”: para
- “es’ totra”: esta otra
- “chuspas”: tabaqueras bordadas con lana o con tientos
- “aliñar la lana”: abrirla y sacarle las impurezas, lo sucio, antes de lavarla para hilarla.
- “copo”: madeja de lana hecha después del aliño
- “shulco”: último hijo
- “hacer cama”: guardar cama en situación de enfermedad
- “tronadero”: hueco del techo de la cocina para tiraje del humo del hogar.
- “soplador”: dos caños unidos con un cordel y en un extremo aplastado, dejando sólo un pequeño orificio para salida del aire producido al soplar por el otro extremo. Usado para encender el fuego.
- “catear”: espiar u observar a la distancia.
- “en armonía”: estar todos en paz, llevarse bien.
- “despiada”: despedada de los equinos.
- “cuando yo he nacido”: cuando nació.
- “yo no he sido”: no había nacido.
- “marucho”: nombre que se le da a un niño que va adelante de los mulares para tirar (guiar) la madrina.
- “chifle”: botella de astas para guardar líquidos y sólidos en polvo.
- “carga”: una carga equivalente a 180 kg.
- “media carga”: 90 kg.
- “fanega”: medida de peso, equivalente a 100 kg.
- “torada”: manada de toros compuesta por 300 ó 200 toros.

- “jagüel”: lucha fronteriza, ocurrida en el siglo pasado.  
 “gringos”: inmigrantes.  
 “finao”: finado, muerto.  
 “cuartilla”: medida de vino.  
 “viruela brava”: viruela negra.  
 “añapa”: añicos.  
 “bordo”: loma, o colina alargada.  
 “pasma”: espasmo.  
 “chuchoca”: comida tradicional a base de trigo o de maíz.  
 “cocho”: harina de trigo o de maíz tostada con azúcar y agua.  
 “charqui”: tasajo  
 “salpicón”: comida a base de papa, zapallo (calabaza), zanahorias; todo hervido y picado junto con uno o dos tomates crudos y huevos duros.  
 “tumiñico”: picaflor.

## CONCLUSION

La conformación de la ocupación del espacio por parte de la comunidad del Gualcamayo demuestra una vez más hasta que punto es posible la adaptación del hombre al medio geográfico. Si se adiciona el repertorio material y el dominio de ciertas técnicas a los factores históricos y de aislamiento, se puede afirmar que la adaptación al medio ha sido todo un éxito.

Esta aseveración se confirma al observar, desde el punto de vista demográfico y a través del tiempo cronológico, cómo esta comunidad dependió de las vicisitudes y variaciones del medio geográfico. Referente al aspecto técnico y económico —y sus repercusiones indirectas— este grupo humano ha sido y sigue siendo fuertemente influido por la calidad de los suelos y por los agentes climáticos. También es necesario mencionar que tal situación no ha sido exageradamente crítica. La información obtenida no presenta particularidades como para colegir que las variaciones del medio geográfico han incidido en un cambio cultural. Deberá pensarse que, si bien existen variaciones climáticas, nunca fueron lo suficientemente poderosas como para llegar a producirlo.

En el momento de iniciar esta investigación, al proyecto se lo denominó “La comunidad folk del Valle del Río Gualcamayo”. Se otorgó esta denominación puesto que aquella primera aproximación realizada en 1966, suponía un nivel cultural funcionante como un sistema cerrado y por ende autárquico y autónomo. Posteriormente, en poder ya de la información se pudo constatar la existencia de éste —dentro de razonables límites— y la ausencia de aquél.

El estudio del contexto general cultural lleva a inferir que, en un momento histórico dado, esta comunidad era técnica y económicamente auto-

suficiente. Es decir que no necesitaba ser auxiliada desde afuera para cubrir con todos los requerimientos materiales para su vida. Hoy las condiciones son distintas: parte del alimento, el vestuario, el mobiliario, las herramientas y los equipos no son producidos por el grupo social, sino que son adquiridos en los comercios de las localidades urbanas más cercanas y por lo tanto dependen de ellas. Aunque en otro orden de fenómenos, lo mismo sucede con la expresión estética, la educación, el lenguaje, etc.

Consecuentemente con la definición de folklore ya antes consignada, para considerar a una comunidad insertada en el nivel folk la dinámica del cambio debería hacer las veces de transformador o adaptador de los rasgos y complejos culturales que se reciben desde afuera.

Pero esto no sucede enteramente. Por un lado se observa una serie de conductas que han permanecido estables o sutilmente modificadas por procesos de cambio internos. Independientemente y como yuxtapuesta existe otra serie de hábitos adquiridos de procedencia foránea y no enteramente asimilados. Esta situación en horcajo, explica la decisión de considerar a este grupo como semifolk.

Actualmente, las presiones que en mayor medida influyen para el cambio cultural son, en primer lugar, la radiotelefonía, y en menor medida, el medio cultural periférico y la presencia de la escuela.

Si bien en un principio el interés por las audiciones radiales se concentraba en el placer de escuchar música, a la postre se amplió a la publicidad comercial y algo de noticias periodísticas. De esta manera se estableció un puente de enlace con la realidad exterior. Cabría preguntarse si a partir de este momento no se racionalizó el sentimiento de aislamiento. De todas maneras se debe atender que una masa de información es recibida y que ésta afecta los diversos aspectos culturales, en la mayoría de las veces subconscientemente.

Los complejos culturales que más propicios se encuentran para ser modificados pertenecen al dominio de la economía. La publicidad comercial crea la necesidad de adquirir mayor cantidad de bienes de consumo. Si bien el impacto publicitario no posee la misma fuerza de recepción que en las sociedades urbanas o rurales dependientes, no por eso se puede afirmar que no se encuentre presente este fenómeno.

En forma similar, aunque en menor medida, influye el medio social periférico; tal es el caso de las poblaciones de Guandacol y de San José de Jáchal. Allí el hombre del Gualcamayo realiza sus transacciones comerciales o debe recurrir en caso de enfermedades graves. Este es el momento en que se pone en contacto con la realidad cultural, que si bien no le es del todo extraña, es distinta.



Por último, la escuela. Como principio, debería suponerse que es la institución que ejercería la mayor influencia de cambio, destinada a realizar una acción de integración al contexto nacional, encargada de formar un hombre con cierta personalidad típica, que aunque variable, poseyera una serie de valores generales que caracterizaran un "modus vivendi" nacional. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por los docentes, es poco el resultado obtenido. Como ya se apuntó anteriormente, el currículo elaborado conforme con los fines educativos para los niños de los sectores urbanos y rurales dependientes, no tienen "sentido" para éstos otros educandos, ya que su realidad cotidiana, su experiencia y educación familiar es distinta. En consecuencia, su interés escolar se centra en el aprendizaje de las cuatro operaciones fundamentales, que es el conocimiento que utilizarán cuando sean adultos.

Ya se ha referido sobre la coexistencia de dos corrientes de comportamiento existente en esta comunidad: una que puede denominarse "moderna" y otra tradicional. Esta es aún dominante sobre aquella de tal modo que, si se fuera capaz de abstraer o ignorar la serie de rasgos "modernos", se podría afirmar que uno recorre el valle y convive con sus habitantes como si se hubiera trasladado al siglo pasado. Si se le perdona al autor de estas líneas el pecado formal —que es un verdadero pecado— de identificar comunidades vivientes actuales con las pasadas, se podría asegurar que este grupo humano con su escenario natural constituyen un verdadero museo viviente. En este sentido, esto es de indudable interés para los historiadores que dedican su afán, no tanto a la investigación de los grandes personajes, sino de todos aquellos que contribuyeron en forma anónima a sustentar un medio cultural, desde donde se gestó y se nutrió cada uno de los protagonistas de la historia.